

EL SIGLO MÉDICO.

(BOLETIN DE MEDICINA Y GACETA MEDICA).

PERIÓDICO DE MEDICINA, CIRUJIA Y FARMACIA.

CONSAGRADO A LOS INTERESES MORALES CIENTIFICOS Y PROFESIONALES DE LAS CLASES MEDICAS.

MODO DE PUBLICACION Y OFICINAS DEL PERIÓDICO.

Se publica EL SIGLO MÉDICO todos los domingos, formando cada año un tomo de más de 830 páginas y doble número de columnas con la portada é índice correspondientes.

El precio de la suscripcion es 3 pesetas el trimestre en Madrid, 4 pesetas trimestre, 8 semestre y 15 el año en las provincias; 20 pesetas al año en Ultramar y 25 en Filipinas, América y en el extranjero.—Puede la suscripcion hacerse en la REDACCION, Plaza del Progreso, núm. 15, cuarto segundo izquierda, en casa de los comisionados de las provincias, y preferentemente por medio de libranza.

RESUMEN.

REVISTA DE LA SEMANA.—Una oposicion ilegal.—Nueva disposicion.—En todas partes cuecen, etc.—Paralizacion en todo.—SECCION DE MADRID.—Consideraciones acerca de la enfermedad de Azañon.—Epidemiologia.—El sarampion en Navalucillos.—Anatomia y fisiologia patológicas.—El glóbulo de pus.—PRENSA MEDICA.—Del curare en el tétanos.—Caso raro de hematuria.—PARTE OFICIAL.—Ministerio de Fomento.—Academia de Medicina de Madrid.—Discurso pronunciado en la inauguracion de las sesiones del año de 1873, por el Dr. D. Matías Nieto Serrano, secretario perpétuo.—Monte-pio facultativo.—Secretaria general.—Sanidad militar de la Armada.—Reales órdenes.—VARIEDADES.—Almanaque médico del mes de Marzo.—Estadística de la mortalidad de la Habana en 1872.—Gaceta de la salud pública.—Estado sanitario de Madrid.—CRONICAS.—Comunicados.—Vacantes.—Anuncios.

REVISTA DE LA SEMANA.

UNA OPOSICION ILEGAL.—NUEVA DISPOSICION.—EN TODAS PARTES CUECEN, ETC.—PARALIZACION EN TODO.

La cátedra de terapéutica, materia médica y arte de recetar de la Facultad de Medicina de Madrid ha sido anunciada para proveerse por oposicion. Hace tiempo advertimos que así sucederia aunque correspondia al turno de concurso, y no nos hemos equivocado en nuestro pronóstico. Está visto que los catedráticos de provincia, si han de venir á Madrid, tienen que alcanzarlo por una doble oposicion, puesto que, segun se ve, no se cumple con lo que la ley marca terminantemente en este asunto, y hay derecho para exigir.

—Tambien se ha dispuesto que las oposiciones á la cátedra de fisiología vacante en la Universidad de Granada se verifiquen en este último punto, volviendo por lo tanto á hacerse todas las oposiciones en la misma localidad en que se halle la Universidad en que la vacante ocurra. En el decreto se amplía el plazo

con un mes más, pero en cambio lleva este la fecha de nueve dias antes de su publicacion en la *Gaceta*.

—La Universidad de Montpellier ha sido teatro de escenas violentas por parte de los estudiantes de medicina y de farmacia; parece ser que por haber tratado de tomar medidas disciplinarias contra los discípulos discolos, numerosos grupos de estudiantes se dirigieron á la Universidad tan pronto como tuvieron noticia de este acuerdo, é impidieron dar sus cursos á los Sres. Rouget y Béchamp y más tarde al Sr. Benoit. Análogos hechos han tenido lugar en las facultades de farmacia. En vista de estas manifestaciones reiteradas, la autoridad universitaria ha creído deber cerrar estas facultades y así lo ha llevado á cabo.

—Hemos caído en un período de estupefaccion, de postracion y de indiferencia, notándose lo propio esta especie de abandono en la esfera científica y profesional, que en el comercio, industria, etc... ¿Quién piensa más en lo presente? Nuestra *Revista* ha de resentirse necesariamente de ese estado general.

DECIO CARLAN.

MADRID 23 DE FEBRERO DE 1873.

CONSIDERACIONES

ACERCA DE LA ENFERMEDAD DE AZAÑON.

[Por un aficionado á los estudios epidemiológicos.

Apenas comencé la lectura del interesante artículo que sobre la enfermedad observada en Azañon (lugar de la Alcarria próximo á Trillo) y en otros cercanos, se publicó en el penúltimo número de EL SIGLO MÉDICO, sentí el deseo más vivo de que se haga un estudio cabal de esa rara y oscura dolencia. Pero la necesidad de él apareció más necesaria

á mis ojos al advertir lo ligero é incompleto de las siete observaciones bosquejadas.

Y no se tomen en son de censura estas calificaciones, distando tanto como de mi ánimo dista el meterme por ahora á censor. Harto han hecho los que han utilizado esos escasos datos, y no poco agradecida deberá quedarles por ello la decadente epidemiología española. A no ser por los celosos y entendidos profesores que en nuestros hospitales han observado, digámoslo así, á medias, y ménos aun, los pocos enfermos que han acudido á ellos, no ménos obligados por el hambre que por la enfermedad, y á no ser tanta y tan laudable la diligencia del ilustrado jóven Dr. D. Alejandro San Martín, uno de los noveles redactores de ese periódico, careceríamos hoy de toda noticia sobre la extraña enfermedad alcarreña que nos ocupa, y nos faltaría la esperanza de lograr mañana el estudio más ó ménos esmerado que aguardamos si llega á despertarse la atención de los médicos del país en que se ha manifestado la dolencia.

No puede clasificarse, en efecto, de un modo seguro la enfermedad con tan escasos datos; y reconociendo la dificultad que el diagnóstico ofrece, tengo por muy discreta la conducta observada. Necesario acumular nuevos datos y más amplias noticias que ayuden á esclarecer su etiología, su patogenia y su terapéutica.

Mas entre tanto se prestan á acometer esta no muy penosa tarea los facultativos del país—como lo harán sin duda en interés de la ciencia—no habrá de servirles en sus indagaciones de embarazo, antes quizás de ayuda y guía, lo poco que voy á permitirme decir sobre el asunto.

¿Es presumible que la enfermedad de Azañon no se haya observado ni descrito hasta el presente? ¿Será quizás una de esas dolencias, raras en nuestro país, por más que se hayan visto y estudiado bien en otros, que han entrado tiempo hace en el dominio de la medicina, tienen su lugar en los cuadros nosológicos y debe conocer, aun cuando no sea más que de oídas, todo médico ilustrado?

Cosa clara es que sin un formal y detenido estudio, suficiente para alcanzar conocimiento cabal de la enfermedad que nos ocupa, es imposible resolver tales cuestiones con probabilidad mediana de acierto. ¿Cómo determinar, sin conocerla, si ha sido ya observada y descrita? ¿Cómo reducirla al tipo de una conocida dolencia, si falta el punto principal de comparacion? ¿Es posible decidir si son dos cosas iguales entre sí cuando no se conoce bien una de ellas, aun suponiendo que sea la otra perfectamente conocida?

Penetrando, sin embargo, con indisputable peligro de errar, en la fundamental indagacion que me he propuesto, voy á discurrir, dentro del terreno de las probabilidades, sobre el diagnóstico de la enfermedad de Azañon.

Por de pronto se trata de una enfermedad alguna vez *epidémica*, si no lo es siempre, puesto que bajo la forma epidémica, y por centenares, se ha presenta-

do en la provincia de Guadalajara. *No es endémica*, ó al ménos falta toda razon para sospecharlo, pues que, conforme dice el articulista de EL SIGLO, ha empezado á padecerse *no há mucho*. Prescindamos ahora de si ofrece ó no carácter contagioso.

Queda de esta suerte muy limitado el campo de nuestras investigaciones.

Esa afeccion epidémica podrá ser nueva ó, al contrario, desconocida hasta el presente; pero más probable parece que pueda referirse á un tipo ya conocido, sobre todo teniendo en cuenta que las enfermedades se acomodan con dificultad grandísima á las formas que al patólogo plugo darlas al hacer sus descripciones en los libros de estudio, y que las más difíciles de adaptar al molde escolástico son justamente las epidémicas. ¿Ignora alguien que cada epidemia de una enfermedad misma se distingue notoriamente de las otras, no ya tan solo por el cuadro sintomatológico y el curso, sino tambien por su gravedad y los resultados terapéuticos?

Procede por esta razon examinar primero si con perfeccion mayor ó menor se ciñe al cuadro patológico propio de otra la enfermedad de la Alcarria, si es idéntica, si ofrece notables analogías con alguna de las que se conocen y están descritas en los libros.

Ahora bien, ¿con qué enfermedad, que se haya visto reinar epidémicamente, puede compararse la de Azañon?

Creemos que solo puede confundirse con alguna de las siguientes:

- 1.º Triquinosis.
- 2.º Girafa.
- 3.º Pedionalgia epidémica.
- 4.º Beriberi.
- 5.º Pelagra.
- 6.º Ergotismo.
- 7.º Acrodinia.

—¿Qué analogía ofrece con la *triquinosis*? Ninguna en verdad: muchos enfermos (¡tal será su estado de miseria!) ni aun han comido hace largo tiempo carne de cerdo; el bello sexo goza de notoria inmunidad, pues que el masculino ha sido incomparablemente más castigado (apenas caen mujeres enfermas); no son notables, ni muy extensos, los dolores en los miembros; no consta que principie la enfermedad con síntomas gastro-intestinales; no se ha visto edema en la cara, sensacion de presion en la base del torax, etc., etc., ni en fin se ha notado la mortalidad propia de la triquinosis. Y nótese como de paso que en las epidemias exclarece extraordinariamente la mortalidad el diagnóstico, aun cuando sea en cada una de ellas variable: dentro de ciertos límites bastaria el inofensivo carácter de una enfermedad epidémica, parecida á la fiebre amarilla, á la peste, al cólera, por ejemplo, para negar que se trataba de una de aquellas mortíferas pestilencias: fuera por lo menos necesario establecer entre aquellas afecciones una esencialísima, importante y radical distincion.

—¿Se habrá manifestado en nuestra Alcarria la *girafa*, que se suele observar en la India, en los Esta-

dos-Unidos, en nuestras Antillas y en varios otros puntos, donde se suele distinguir con diferentes denominaciones? Pero tales enfermedades no ofrecen entre sí la menor analogía: estudiadas en su conjunto sintomático, la una infebril, la otra con fiebre; aquella sin dolores articulares, esta con hinchazón en las articulaciones... Solamente se parecen en su benignidad. La *girafa*, que suele confundirse con el *dengue*, se reputa por muchos como una afección puramente reumática, cuya declinación indica una erupción escarlatiniforme.

—Mejor pudiera asemejarse á la *pedionalgia epidémica* que se observó en Italia á fines del siglo anterior y principios de este, de la cual dieron noticia los doctores Savigliano y Santo-Nicoletti; pero no pasó esta de ser una ligera afección neurálgica de los pies, vista en los soldados franceses é italianos, la cual desaparecía en breve tiempo, terminando por un sudor general ó limitado á las piernas, ó por una abundante diuresis.

—Ninguna necesidad hay de advertir la semejanza que entre la enfermedad de Azañon y el *beriberi* existe para el que tenga algun conocimiento, si quiera sea superficialísimo, de la enfermedad de la India, vista asimismo en algunos países ecuatoriales. Poco hace se publicó en EL SIGLO MÉDICO un extracto bastante completo de la obra del Dr. J. F. Da Silva, titulada *Ensaio sobre o beriberi no Brazil*, en el cual se presenta una descripción suficiente de esta mortífera dolencia. No pueden compararse, ni en el cuadro sintomatológico, ni en su curso, ni en su gravedad.

—Más fácilmente pudiera confundirse con la *pelagra* la enfermedad que llamaremos por ahora *alcarreña*,—si quiera sea cierto que se la haya visto asimismo en la provincia de Zamora—por cuanto constituye una verdadera calamidad en algunos pueblos de la provincia de Guadalajara. De notar es, por de pronto, que la *pelagra*,—conforme asevera el Sr. San-Martin,—es allí endémica, y pudiera haberse modificado algun tanto en su manifestación, siendo realmente aquella enfermedad misma.

Pero el propio hecho de ser allí la *pelagra*, como endémica tan conocida, inclina con sobrada fuerza á creer que no ha podido menos de distinguirse bien la enfermedad nueva de la ya antigua y diariamente vista.

La aparición de la enfermedad de Azañon en época más temprana de aquella en que la erupción *pelagrosa* se manifiesta; su marcha aguda, al menos comparada con la de la *pelagra*; la inexistencia en ella, según parece, de todo eritema, pues que solo en una de las siete observaciones recogidas (la 6.^a) se hace mención de un edema y una erupción en las piernas que duraron quince días, sin que se exprese su forma ni se diga si sobrevino descamación á la postre, cuando en la *pelagra* es el eritema constante y con caracteres especiales, invadiendo casi exclusivamente las partes expuestas al sol, sin acompañarse de tumefacción notable ni de punzadas dolorosas y ofreciendo siempre exacerbaciones vernaes que se repiten todos

los años; la índole benigna de la enfermedad, no comparable bajo este aspecto con la *pelagra*, que es mortal casi siempre; la integridad de la inteligencia en la enfermedad *alcarreña*, que contrasta con las perturbaciones cerebrales, el delirio, la lipemania y la monomanía suicida de la *pelagra*, y otras muchas diferencias indisputables, que fuera prolijo enumerar, apartan el ánimo de la sospecha de toda confusión, por más que ofrezca con la *pelagra* algo de común esa flojedad en las piernas, ese hormigueo, esos calambres y los demás fenómenos nerviosos advertidos, según parece, en la generalidad de los enfermos de Azañon y lugares inmediatos.

Un médico *verdetista*, francés ó italiano, hallaría el diagnóstico diferencial facilísimo, no apoyándose en los fenómenos patológicos presentados por los enfermos, sino en los datos que le suministrara la cocina de los pacientes. ¿No comen estos maíz? Pues ya no hay cuestión: de ninguna manera puede ser esa enfermedad la *pelagra*. Son estos *verdetistas* incorregibles: ven, entre otras cosas, que los *supuestos* enfermos de *acrodinia* en España y otros países se mueren en su mayor número de la propia manera y presentando iguales fenómenos que los calificados de *pelagrosos*, á más de ser desde el principio igual el cuadro sintomatológico, mientras que la *acrodinia* rara vez ocasiona la muerte, recorre sus períodos con incomparable rapidez y no presenta los más notables síntomas de la *pelagra*, y sin embargo de todo, sostienen con porfía que esta *pelagra* de acá no es como la de allá, ó que esta *acrodinia* mortífera es idéntica á la que los autores franceses han descrito.

Por las expresadas razones, y por otras muchas que fuera impertinente alegar en un ligero escrito destinado á un periódico, sospechamos, y casi tenemos de ello plena seguridad, que no es la *pelagra*, más ó menos modificada en su expresión sintomatológica, más ó menos desfigurada, la dolencia *alcarreña* que nos viene ocupando.

—Muy circunscrito y estrecho va quedando el terreno en que nos movemos. ¿Será quizás el *ergotismo* convulsivo la enfermedad á que hace este artículo referencia? Hay efectivamente en él adormecimiento, hormigueo y parálisis de los miembros; pero existen al propio tiempo dolores y movimientos convulsivos epileptiformes, delirio, hinchazón edematosa de las manos y los pies, y desórdenes funcionales del tubo digestivo. Por otra parte la causa del mal con facilidad se reconoce; y en un período más avanzado toman grande incremento los síntomas, sobreviniendo en los pies una sensación de calor urente que arranca gritos á los enfermos, cuyos dolores se extienden más adelante, aparecen luego manchas rojas y pústulas llenas de sanies, y termina el mal por gangrena de las extremidades ó por convulsiones. No es de confundir este envenenamiento, debido á una causa específica, al cornezuelo de centeno, con la enfermedad *alcarreña*.

—Queda tan solo, en el terreno de lo conocido, una enfermedad con la que ofrece al menos grandísima analogía la observada en Azañon y lugares in-

mediatos: la *acrodinia*. Si no puede afirmarse con resolución que de esa dolencia se trata, débese, en nuestro concepto, á las dos causas siguientes: al incompleto estudio que de la epidemia se ha hecho hasta hoy, y á lo vario del cuadro sintomático que de esta enfermedad han dado los autores.

Los que la observaron el año de 1828 en París y los que la vieron con posterioridad en Bélgica (1844 y 45) en Crimea y Constantinopla (Tholozan), confirman que se manifiestan durante el período de invasión ciertas alteraciones gastro-intestinales, consistentes en anorexia, náuseas, vomituras y cólicos, seguidos de diarrea, que suelen prolongarse algunas semanas; pero ó no son constantes estos fenómenos, ó varían mucho segun advierten algunos autores, y debe, por otra parte, notarse que es Tholozan quien ha llamado principalmente la atención hácia la prolongada diarrea, y que describía la *acrodinia* del ejército de Oriente, ocurrida en Octubre y Noviembre de 1854, en ocasion que tambien reinaban el cólera y la disentería. ¿No es muy presumible que se hayan presentado asimismo en la enfermedad de la Alcarria estas perturbaciones del tubo gastro-intestinal, precediendo acaso á los fenómenos más característicos? Autoriza á sospecharlo la circunstancia de faltar observaciones completas y en suficiente número.

Se han observado asimismo con frecuencia en la *acrodinia* eritemas en los piés y las manos, acompañados á veces de tumefacción y seguidos de descamación epidérmica, etc. Y sucede que nada de esto se menciona en seis de las siete observaciones recogidas...

Mas tales diferencias, y algunas otras que con facilidad suma pudieran establecerse, no bastan para inclinar el diagnóstico en otro sentido, ni para suponer que se trata de una enfermedad nueva, ó, para ser más exactos, no descrita hasta el día.

Véase un párrafo del artículo *Acrodynie* publicado en el *Dictionnaire encyclopédique des sciences médicales* (tomo I, pág. 657):

«Las formas tan diversas de estas manifestaciones morbosas, su complejidad, la irregularidad en el orden de su aparición y en sus combinaciones, impiden reunir en un limitado cuadro los principales rasgos característicos de esta afección.»

Pues he aquí cómo, ya que carezcamos de datos para asegurar que sea la *acrodinia*, no faltan motivos para sospecharlo, y es razonable hacer de la afección un detenido estudio. Siendo el eritema uno de los fenómenos á que se ha dado mayor importancia, principalmente por los que tratan de hallar un notable parecido entre la pelagra y la *acrodinia*, para atribuir á esta la pelagra de los países en que no se come maíz, asegura sin embargo Tholozan que *muy rara vez le observó*, y siempre casi imperceptible, en la epidemia de Constantinopla.

Reina, efectivamente, grandísima confusión en las descripciones que de la *acrodinia* se han hecho; cuya confusión ha tomado notables creces desde que algunos, segun queda dicho, han dado importancia á cier-

tos fenómenos, los principales muy poco constantes, para asemejarla con la pelagra, hasta el punto de suponer que se la confunde por muchos y muy distinguidos prácticos.

Los fenómenos que parecen más constantes y característicos de la *acrodinia* son, en concepto nuestro, las alteraciones de la sensibilidad, el adormecimiento, el hormigueo, las punzadas en las manos y los piés, principalmente en las extremidades inferiores. La hiperestesia cutánea, que suele juntarse con la muscular, llega algunas veces á grado muy alto, ocasionando suma molestia á los enfermos, impidiéndoles tenerse de pié, por parecerles que en las plantas se les clavan espinas ó guijarros agudos. Sin embargo, alguna vez se ha visto, al contrario, una especie de anestesia, y pérdida del tacto muy notable.

Tambien la motilidad se altera en ocasiones, habiendo estremecimientos, saltos de tendones, calambres y otros varios fenómenos.

¿Para qué prolongar más este artículo? Concluyo de todo lo expuesto, que á ninguna otra enfermedad se parece tanto la de Azañon y lugares inmediatos como á la *acrodinia*. El parecido, no obstante la gran variedad sintomatológica que se advierte en las diferentes descripciones que de ella se han hecho, es de suponer que crezca desde el momento que llegue á recogerse un número suficiente de observaciones completas y fieles.

Entonces, si se hiciera además un estudio comparativo de la pelagra que endémicamente reina en aquel país, podría presentarse un buen argumento á los que se obstinan en atribuir exclusivamente la pelagra al uso del maíz alterado, constituyéndola en una especie de envenenamiento análogo al que el cornezuelo del centeno ocasiona. La prueba es tanto más elocuente cuanto que en esa tierra presumo que no se hace uso alguno del maíz.

Ignoro si las consideraciones precedentes alcanzarán á ser merecedoras de ocupar un espacio en las columnas de nuestro más ilustrado periódico médico. Queda la apreciación á sus celosos redactores y los infinitos compañeros que le leen.

MELCHOR AZCÁRATE.

EPIDEMIOLOGÍA.

El sarampion en Navalucillos.

Cuando tanta importancia se ha dado á la epidemia que ha castigado á Miraflores de la Sierra por espacio de algun tiempo, que ha tenido necesidad el gobierno de esa provincia de mandar profesores que prestasen la asistencia facultativa, alguna se ha de merecer el pueblo de Navalucillos (provincia de Toledo), de 700 vecinos, donde el sarampion ha invadido de tal manera á la población, que bien se puede asegurar que en el mes y medio que lleva de epidemia habrá dejado de penetrar únicamente en la cuarta parte de las casas; habiendo alguna de estas que ha contado cuatro ó más invadidos, y no existiendo más facultativo que el novel médico que estas líneas suscribe.

Se manifestó la epidemia á últimos de Diciembre del año próximo pasado de la manera siguiente: una niña del inmediato pueblo de Navahermosa vino á pasar unos días en compañía de algunos parientes suyos residentes en este pueblo; á los pocos días de estar en Navalucillos fué atacada del sarampion (incubado sin duda en Navahermosa, donde existía dicha fiebre), recorriendo benigneamente todos sus períodos, tanto que, aun existiendo la erupcion, visitó á todos sus parientes y amigos. A los tres días de hacer dicha niña tan perjudiciales visitas, fué llamado en una de las casas que visitó para ver á un niño, encontrándome con la erupcion manifestada ya en la cara y region torácica: desde esta casa se puede decir que consecutivamente fué recorriendo otras cinco, donde la susodicha niña habia penetrado, llevando tras sí el germen de la epidemia. De estos seis primeros párvulos atacados murió uno á consecuencia de una flegmasia visceral.

Pasaron seis dias sin haber ningun caso, presentándose trascurridos estos y en dos ó tres, de treinta y seis á cuarenta casos, aumentándose progresivamente de tal manera, que hasta el dia de la fecha llevo apuntados quinientos y tantos, sin contar á los que no he asistido, pues muchos vecinos, si no ven síntomas que los alarmen, se pasan sin asistencia facultativa.

Indistintamente ha tacado la fiebre morbiliosa á párvulos y adultos, quedando, particularmente en estos últimos, las lesiones graves consecutivas al sarampion, como el erup. la coqueluche, pulmonías, diarreas, oftalmías y sorderas, etc., etc.

En todas, ó á lo menos en la mayoría de las epidemias de tal fiebre exantemática, presenta esta ya un carácter generalmente benigno, ó por el contrario, la mayoría de los casos siguen un curso imperfecto y difícil. En esta epidemia no sucede lo que acabo de mencionar: en unos casos la fiebre es moderada y los síntomas catarrales que acompañan á esta afeccion moderados tambien, no teniendo necesidad más que de guardar el método expectante para conseguir la completa curacion sin consecuencia alguna, al paso que en otros la fiebre desde un principio es violenta, presentando síntomas catarrales intensos (laringitis, bronquitis), y en algunos aunque contados casos pulmonías, observándose estos síntomas principalmente en los adultos, viéndose el que suscribe en la precision de acudir al mayor y más próximo peligro.

Individuos de una misma familia presentan síntomas tan distintos en el curso de la afeccion, que mientras en unos recorre esta sus períodos de una manera regular y sin complicacion alguna, ni anterior ni posteriormente, en otros, ó bien desde luego se presenta irregularmente la erupcion, ó bien les queda posterior á esta alguna de las lesiones graves que he mencionado anteriormente. Esto sucede aun estando en una misma habitacion dos, tres ó más individuos respirando todos la misma atmósfera. En las casas, ó mejor dicho zahurdas de los proletarios, no se puede pasar por otro punto, teniendo imprescindiblemente que estar en la misma habitacion todos los atacados de la familia.

Entre todos los atacados no ho habido más que una media docena de casos de adultos mayores de 30 años, no sucediendo lo propio en los de 15 á 30 años, que se puede calcular como la quinta parte de los invadidos.

Debo advertir que en los dias que ha presentado peor carácter el sarampion ha sido en los que la temperatura era muy baja, confirmándose lo que sobre este particular dicen los que han descrito esta afeccion.

Ha habido casos de delitescencia, pero á excepcion de tres, independientes de toda lesion visceral. Se ha presentado en cinco ó seis puerperas, ofreciendo alguna gravedad.

La mayor parte de los autores que tratan de esta afeccion aseguran que rara vez padece el sarampion en más de una ocasion el mismo individuo: en esta epidemia ha atacado (principalmente en los adultos) indistintamente á los que le han padecido una ó más veces, como al que no lo ha padecido ninguna.

No dejaré de consignar que desde un principio setomaron las medidas profilácticas que la ciencia aconseja para impedir la propagacion de una epidemia.

Han ocurrido seis defunciones en párvulos y dos en adultos.

Me extenderia más si el excesivo número de enfermos no me lo impidiera, pues en el corto espacio de tiempo que llevo escribiendo estas mal pergeñadas líneas, he recibido unos cuantos avisos, alguno de ellos con la premura con que constantemente exige el público al médico sus servicios.

Navalucillos, 9 de Febrero de 1872.

LICENCIADO LUIS LORENZO.

ANATOMÍA Y FISIOLÓGIA PATOLÓGICAS.

EL GLÓBULO DE PUS.

Averiguar el origen de un elemento anatómico dado, sorprender los fenómenos íntimos de su desarrollo, y seguir paso á paso sus vicisitudes sucesivas hasta la destruccion completa, en una palabra, hacer la historia detallada de una de estas bien llamadas letras del alfabeto orgánico, es á nuestro juicio para la fisiología, la patología y aun la terapéutica, lo que escribir una biografía interesante respecto á las ciencias sociales; y aunque nada versados en este último género de conocimientos, entendemos que el estudio de las condiciones morales de la humanidad colectiva debe hallar en la investigacion del hombre moral en particular, la fuente más pura de sus nociones ó el complemento mejor acabado de su enseñanza; por lo mismo que se nos alcanza muy bien lo mucho que influye en la comprension exacta del organismo en conjunto tener una idea cabal sobre la vida de cada uno de sus elementos componentes.

Pero dejando aparte estas consideraciones, cuyo único objeto ha sido hacer resaltar la importancia del asunto escogido para el presente artículo, vamos á referir en él de una manera sucinta toda la vida de una de dichas partículas de la organizacion, trabajo no desempeñado separadamente en ninguna obra que sepamos; pero que podrá hacer formar sobre algunas funciones normales y patológicas un concepto más preciso, si cabe, que la descripcion directa de estas mismas, y presentará reunidos muchos conocimientos recientes de no poco interés sobre la materia. Al escoger el glóbulo de pus entre los demás elementos orgánicos como objeto de nuestra atencion, es que hemos querido hacer un escrito, no solo curioso, sino de utilidad científica reconocida.

El glóbulo de pus no aparece, á lo menos como tal, más que en la escena patológica; luego veremos si su verdadera existencia comienza allí ó si se le puede encontrar, aunque bajo otros aspectos, dentro del terreno de la fisiología. Un proceso patológico, solamente, la inflamacion, está considerado como el generador de este corpúsculo neoplasmático: tambien discutiremos antes

de mucho los grados de certeza que caben en riguroso exámen á esta idea exclusiva, tan generalizada entre los médicos.

Sea de esto lo quiera, lo positivo es que cuando la inflamacion llega á adquirir cierto grado de intensidad y las demás circunstancias son al efecto favorables, tiene lugar la formacion de pus, humor que se presenta ya fluendo por una superficie libre, si el órgano afecto es membranoso, como la piel, mucosas, etc., ya infiltrado en el parénquima de los tejidos, ya depositado en alguna cavidad incomunicada con el aire.

En la mayoría de estos casos ofrece este líquido caracteres idénticos, y sus glóbulos se dan á conocer en el campo del microscopio por su redondez, su centésima parte de milímetro de diámetro, las granulaciones de su superficie y sobre todo su *contractilidad* y *movilidad* propias. La supuesta membrana que los envuelve parece lisa ó ligeramente granulosa, y su contenido ostenta granulaciones finas y uniformes, siendo tan poco trasparente que para poder ver el núcleo ó núcleos que se ocultan entre sus gránulos, es preciso emplear varios reactivos, merced á los cuales se distingue la generalidad de estos por su brillo y sus bien marcados límites, y algunos por una depresion central.

El aumento de volumen, el alisamiento de la superficie y transparentacion de su contenido, que se efectúan cuando dichos glóbulos se mezclan con el agua, los líquidos acuosos, la orina ó los ácidos diluidos; la propiedad de arrugarse, perdiendo la claridad de sus contornos al contacto de cloruro de sódio neutro, y la influencia destructora que sobre ellos ejercen los álcalis, la bilis y las disoluciones de colato y coleato de sosa, en union de los caracteres anteriormente señalados, bastan para poderlos conocer en cualquiera circunstancia.

Ahora, pues, siendo la inflamacion el proceso que parece presidir al desarrollo del pus, nó á otro habian de dirigir su atencion los que han tratado de inquirir la génesis de sus corpúsculos, y así ha sucedido, pudiéndose hoy, merced á las investigaciones de varios autores que luego citaremos, dar de los fenómenos íntimos de la flogosis, entre los cuales tiene lugar aquella, el bosquejo siguiente:

Una dilatacion uniforme y rápida de las arterias, y algo más lenta de las venas (efecto de la parálisis de la túnica muscular en los vasos de alguna consideracion); el retardo del movimiento circulatorio (resultado mecánico de la ampliacion de las vías vasculares), que hace ocupar á la corriente sanguínea todo el calibre del vaso, y nó su parte central solamente, como sucede en el estado fisiológico; la aglomeracion de innumerables glóbulos blancos de sangre en la periferia de la columna sanguínea, es decir, en la proximidad de la pared vascular, á la cual concluyen aquellos por tapizar completamente; la salida de dichos glóbulos á través de las capas parietales del vaso, sin menoscabo de la integridad de este (descubrimiento de Cohnheim, que ha venido á cambiar por entero la faz de estos estudios), y la diseminacion de los mismos por el tejido inmediato, algun tiempo despues de su aparicion en la parte exterior de los vasos; tales son los rudimentos de esta afeccion cuando se desarrolla en un órgano dotado de vasos, como, por ejemplo, el mesenterio ó la lengua de las ranas, despues de la aplicacion de sustancias irritantes.

Segun Cohnheim, los glóbulos sanguíneos, pues, salen de los vasos sin prévia rasgadura de estos, verificando los blancos esta emigracion en virtud de una actividad que les es peculiar; no así los rojos, cuya salida parece

ser una consecuencia mecánica y pasiva del aumento de la presion sanguínea. No falta quien atribuye este fenómeno en ambas clases de glóbulos, á la filtracion de una sustancia colóidea que fusiona y arrastra consigo á estos, ayudada por una presion excesiva y una velocidad mayor de la sangre; fundándose este concepto en que á la cola teñida se la vé filtrarse por las paredes de los vasos cuando se aumenta su presion en el interior de estos (Hering).

La fuerza en virtud de la cual atraviesan estos corpúsculos las paredes de los vasos varía tambien segun se trate de los blancos ó de los rojos. Los primeros conservan su forma esférica mientras están en movimiento, como les sucede en la corriente sanguínea, pero apenas quedan en reposo, esto es, cuando la circulacion se detiene ó se hace excesivamente lenta, manifiestan esos movimientos particulares de dilatacion y encogimiento, llamados amibóideos, extienden sus prolongaciones contractiles propias hácia las paredes de los vasos, se agarran fuertemente á estos con ellas y se insinúan por aquellos puntos de las cubiertas vasculares donde hallan menor ó ninguna resistencia, tales como los estomas ó intersticios del tejido conjuntivo, para salir de este modo fuera de los vasos.

Esta opinion ha sido emitida primeramente por el mencionado Cohnheim en un trabajo inserto en el tomo 49 de los *Archivos de Virchow* y que le ha valido muy justa celebridad. Hé aquí la índole de los estudios experimentales: un hecho al parecer cierto, que ha servido quizá de base á muchas teorías, y llegado á tomar carta de naturaleza en la ciencia hasta el punto de considerársele como irrefutable, cae á lo mejor en un completo descrédito, trastornándose con esto una série, á veces complicadísima, de ideas importantes tanto en teoría como para la práctica. En efecto. ¡Cuánto se ha insistido sobre la supuesta imposibilidad de los glóbulos sanguíneos para salir de los vasos! ¡Con qué frecuencia al tropezar con esta idea en la explicacion de algun fenómeno de anatomía ó fisiología patológica se la respetaba dirigiendo hácia otro camino las investigaciones! Pero luego se nos presentarán ocasiones de apreciar los cambios que este descubrimiento ha producido en la patología experimental.

Una vez en posesion de estos hechos, parece increíble que hayan permanecido ocultos hasta ahora á los observadores, tan bien como concuerdan con el modo de ser anatómico de la sangre y con lo que respecto á la parte líquida de esta se venia conociendo de mucho tiempo atrás, esto es, su exudacion ó rebosamiento por las paredes vasculares en los actos fisiológicos, de la nutricion y en muchas circunstancias patológicas. Verdad es que todo descubrimiento importante produce una impresion parecida.

De todos modos, dicha extravasacion de glóbulos parece ser un hecho cierto, y se ha comprobado tambien en el estado fisiológico. En el organismo normal, estas células flotantes, fuera ya de los vasos, se modifican convirtiéndose en corpúsculos movibles ó emigrantes de tejido conjuntivo, en glóbulos mucosos, salivales, ó de las membranas serosas, etc., y vuelve á entrar su mayor parte en el torrente circulatorio por los vasos linfáticos, del mismo modo que los líquidos parenquimatosos. En el estado patológico constituyen en iguales circunstancias los *glóbulos del pus*.

Así, pues, histológicamente hablando, glóbulo linfático ó blanco de la sangre, corpúsculo de tejido celular conectivo, ó de moco, ó de saliva, etc., y glóbulo purulento, son una misma cosa, sin más diferencias entre sí que las anejas á la influencia del sitio donde dichos elementos se



hallan; y la *supuración* no es más que un aumento inusitado de la extravasación de los mencionados elementos y de los principios sólidos y líquidos de la sangre.

Algunos glóbulos rojos, si bien en exiguo número, acompañan á los blancos en su extravasación, y este fenómeno se verifica del mismo modo cuando se impregna á estos elementos con materias colorantes que los hagan más visibles (cinabrio, azul de anilina), realizándose también en los capilares, en cuyo territorio la circulación sanguínea se detiene durante el proceso en cuestión. Al cabo de unas veinticuatro horas todos los vasos de la parte inflamada aparecen cubiertos exteriormente por una capa de glóbulos, y poco tiempo después la parte se llena de estos y de plasma sanguíneo que también se extravasa.

De modo que los glóbulos sanguíneos siguen hasta cierto punto el mismo destino que los principios líquidos del plasma en que viven, y el pus con su suero y sus corpúsculos no pasa de ser un trasunto de aquel importante líquido fisiológico. Por lo tanto, todas las partes constitutivas de la sangre tienen á su disposición una doble vía de retorno desde los capilares al centro circulatorio: las venas y los vasos linfáticos.

La inyección de materias colorantes, especialmente de cinabrio, en las venas, y el examen de los órganos cierto tiempo después de esta operación, ha permitido comprender los fenómenos fisiológicos y patológicos que sirven de base á las opiniones que vamos enunciando. A beneficio de este ingenioso procedimiento se sigue de bastante cerca á las partículas morfológicas de la sangre después de su salida de los vasos, y algunos experimentadores se creen ya autorizados por este género de observaciones para adelantar la idea de que todos los elementos histológicos jóvenes (células epiteliales, células fusiformes, células musculares, etc.) que después de la inyección de una materia colorante contienen moléculas de esta, deben considerarse como glóbulos sanguíneos incoloros sorprendidos transformándose en dichas células. Sin embargo, estas experiencias, practicadas primeramente por Haeckel y después por el Cohnheim, á quien tanto citamos, Recklinghausen, Ponfick, Langerhaus y otros, no han depurado aun datos suficientes para deducir consecuencias ciertas.

(Se concluirá)

A. SAN MARTÍN.

PRENSA MÉDICA.

Del curare en el tétanos.

Un hombre como de unos cuarenta años fué herido en un pié con un clavo. Hecha la cura parecía marchar perfectamente, cuando seis días después los músculos de la pierna se contrajeron; esta contractura ganó á los pocos días la cadera, después el dorso, y por último todos los miembros; seis días más tarde el enfermo tenía un tétanos generalizado. Todo el cuerpo formaba una especie de masa de bronce que podía levantarse en una sola pieza. Los maseteros, fuertemente contraídos, no permitían la entrada en la boca sino de pequeñas gotas de líquido; los músculos de las paredes abdominales habían adquirido la dureza del mármol. Los de las paredes torácicas, los intercostales externos participaban del estado general y apenas permitían á la función respiratoria algunos movimientos cortos. En una palabra, todos los músculos de este desgraciado estaban contraídos. El pulso era sin embargo regular, el corazón latía lentamente. Falta de sueño, grande abatimiento.

¿Qué hacer? El Dr. Gatti, médico del hospital de Fossano, que cuidaba el enfermo, envió á pedir *curare* á Turin; ensayó las emisiones sanguíneas, los purgantes: dos sangrias y la escamonea, diez gramos de cloral absorbido en dosis progresivas no dieron resultado alguno satisfactorio.

En fin, llegó el *curare* después de llevar cuatro días en tan triste como desesperada situación. El Dr. Gatti hizo una inyección sub-cutánea en la región claviclar de tres centigramos de *curare* en un gramo de agua destilada; dos minutos no habían pasado cuando se produjo una mejoría manifiesta de este estado muscular, los maseteros se relajaron; el enfermo abrió algo la boca y pudo hablar; movió los miembros y en breve dijo se sentía mejor.

La noche siguiente durmió, cosa que no había podido conseguir hacia siete días; la mejoría siguió; movió los piés, piernas y brazos: la contractura no sigue sino en los músculos abdominales, que tienen una dureza lapídea y con el sitio de espasmos sumamente dolorosos. Se practicó una nueva inyección de *curare* á la misma dosis, al nivel del músculo recto del lado izquierdo, y apenas transcurridos breves instantes cesó la contractura en todo el lado izquierdo de la pared abdominal; el enfermo, encantado de este resultado, pide se le haga una nueva inyección en el lado derecho; se practica al mismo nivel y se obtuvo el mismo favorable resultado. Las paredes recobraron toda su flexibilidad y no aqueja el enfermo en ellas dolor alguno.

El enfermo parecía marchar hacia la curación, cuando al octavo día vuelve á presentarse la contractura general, opistótonos completo, respiración anhelosa y dolores horribles por todo el cuerpo. Se practican seis inyecciones en este día, seguidas todas de un alivio instantáneo, siguiendo la mejoría durante cuatro días.

Al día 12 todo parecía haber acabado y se suspenden las inyecciones; pero el día 13 se presenta una nueva crisis tan terrible que parecía acabar definitivamente con el enfermo. Se practican cuatro inyecciones y otras cuatro al día siguiente; el día 15 el tétanos es por fin vencido y dos inyecciones más vienen á darle el golpe de gracia.

En resumen, el enfermo ha absorbido 85 centigramos de *curare* en el espacio de quince días, se le han practicado veinticinco inyecciones y la curación ha sido completa.

(Revue de therap.)

Caso raro de hematuria.

Un obrero de 60 años de edad, al salir después de terminar su trabajo se puso á orinar con otros varios camaradas junto á una muralla. Uno de estos por broma le tiró bruscamente contra el muro.

Este, montando en cólera, se vuelve, y para vengarse de tan pesada chanza, hace un gran esfuerzo y le lanza un vigoroso golpe de orina; hecho esto se vuelve á terminar de orinar.

Pero cuál no fué su sorpresa cuando uno de sus compañeros le hace notar que está orinando sangre.

Fué á su casa y llamó al Dr. Bailly.

La hemorragia parecía haber sido bastante abundante y seguía produciéndose gota á gota continuamente. Se hizo acostar al enfermo, con abrigo moderado, y se le ordenó reposo absoluto, una bebida acidulada y una cataplasma fría al bajo vientre.

Bien pronto se detiene la hemorragia, pero se reproduce tres veces durante las veinticuatro horas, solamente en los momentos de efectuar la emision de la orina.

Dos dias despues, todo síntoma de hematuria habia desaparecido.

Un esfuerzo violento, que ha producido la rotura de algun pequeño vaso, parece ser la sola causa de esta hemorragia, pues este hombre no habia estado malo ni una vez en su vida; y aunque de edad avanzada, es extremadamente robusto y no tiene síntoma alguno de afeccion antigua ni reciente en los riñones, vejiga, ni uretra.

(Courrier méd.).

PARTE OFICIAL.

MINISTERIO DE FOMENTO.

Ilmo. Sr.: En vista de la reclamacion del Cláustro de la facultad de medicina de Granada para que los ejercicios de oposicion á la cátedra de Fisiología, vacante en dicha escuela, tengan lugar en aquella capital y no en Madrid, segun se acordó en real orden de 31 de Diciembre del año último:

Visto lo que dispone el art. 13 del reglamento de 15 de Enero de 1870;

S. M. el Rey ha tenido á bien resolver quede sin efecto la expresada real orden de 31 de Diciembre, y que los ejercicios de oposicion á dicha cátedra de Granada se verifiquen en dicha capital.

Al propio tiempo se ha servido prorogar hasta tres meses el plazo concedido á los opositores para presentar sus solicitudes.

De real orden lo digo á V. I. para su conocimiento y demás efectos. Dios guarde á V. I. muchos años. Madrid 6 de Febrero de 1873.—Becerra.—Sr. Director general de Instruccion pública.

ACADEMIA DE MEDICINA DE MADRID.

DISCURSO

PRONUNCIADO EN LA INAUGURACION DE LAS SESIONES DEL AÑO DE 1873, POR EL DOCTOR D. MATÍAS NIETO SERRANO, SECRETARIO PERPÉTUO.

Señores: Las dos cuestiones más importantes que durante el año último han ocupado á la Real Academia de Medicina de Madrid, dando ocasion á largos y animados debates, han sido las relativas al traumatismo, la supuracion y la fiebre, y á las enfermedades del ovario.

Iniciada ya la primera en el año precedente, se la ha seguido ampliando en su fondo y en sus incidencias, tomando parte en la discusion casi todos los individuos que componen esta Corporacion científica. ¿Es siempre la supuracion consecuencia de la inflamacion? ¿Qué relaciones hay entre el traumatismo, la puohemia y la septicemia? ¿Qué parte corresponde á la medicina española en la invencion y uso de medios á propósito para evitar los más graves accidentes del traumatismo? ¿Cuáles son las ventajas y los inconvenientes de las aplicaciones que pueden hacerse de la teoría celular á la terapéutica del traumatismo? Estas y otras cuestiones, hasta cierto punto incidentales, se han ido sucesivamente promoviendo al estudiar el tema primordial propuesto á la deliberacion de la Academia.

La opinion de que puede la supuracion presentarse en un punto, y aun formarse, sin inflamacion, se ha fundado en que aparecen á menudo tumores metastásicos, y aun supuraciones directas, sin los signos que caracterizan un estado inflamatorio, y que no es lícito afirmar se-

mejante estado cuando nada le manifiesta. Mas á esto se ha replicado, en resumen, que el orden general es engendrarse la supuracion despues de la inflamacion, y que los casos al parecer excepcionales solo se fundan en no haberse visto indicios que acaso se revelarían á una investigacion más diligente, no siendo lícito negar un hecho por la sola razon de no haberle observado.

Para resolver el conflicto planteado en tales términos, de nada sirve ciertamente el método experimental; inútil es aducir hechos, si los adversarios se parapetan con posibilidades contra la ley que de ellos emana. Hay, como se ha manifestado en el seno de la Corporacion, urgente necesidad de distinguir aquí dos problemas, que planteados separadamente llevan á distintas soluciones. No se debe confundir el procedimiento teórico, que consiste en definir rigurosamente la inflamacion y la supuracion, consignando luego las relaciones que este análisis racional determina entre ambos estados morbosos, con el procedimiento práctico, que estriba en limitarse rigurosamente á las apariencias, sin avanzar más allá de lo que estas significan, en el momento preciso en que se reclama nuestro juicio, no con arreglo á teorías más ó ménos justificadas, sino en conformidad con los datos positivos consignados en la ciencia.

Definiendo la inflamacion y la supuracion *á priori*, no hay que esperar á los hechos para afirmar ó negar relaciones entre ambos estados. Digamos que inflamacion es el tipo de toda «funcion morbosa local,» y la supuracion será siempre uno de tantos cuadros sintomáticos que realicen semejante tipo en una parte más ó ménos considerable. La inflamacion, definida de distinto modo, llevaría consigo consecuencias diversas. Si por el contrario se prescinde de toda definicion preconcebida, la supuracion, observada á menudo como consecuencia de los cuadros sintomáticos atribuidos á la inflamacion, ofrecerá desde luego la probabilidad correspondiente de aparecer en los demás casos con filiacion análoga; pero no habrá lugar á establecer, respecto de este punto, ningun orden necesario.

Háse declarado en el transcurso del debate que cualquiera de los dos procedimientos que acabamos de indicar es aceptable en la ciencia, con tal de que se le asigne su verdadero valor y su genuina significacion. Haciendo de la inflamacion una generalidad muy poco determinada, se logra fácilmente comprender en ella la supuracion; pero ¿qué resultados prácticos tiene semejante teoría? Una generalidad terapéutica, muy poco definida tambien, y ninguna regla segura para el tratamiento, que sería lo esencial. Ateniéndonos á los hechos sabemos á lo ménos que no es permitido sumar sino los muy análogos bajo todos los puntos de vista, para asentar probabilidades. Entonces es preciso distinguir en la inflamacion muchos matices y grados; y se ve que solo apelando á los ménos caracterizados, á los que confinan ya con la generalidad abstracta del caso anterior, puede hacerse de muchas supuraciones períodos naturales de un proceso inflamatorio.

Así se explica que unos nieguen la inflamacion donde la afirman otros, y que todos, sin embargo, tengan razon y aun se apoyen acaso en unos mismos hechos.

Entre el traumatismo, la puohemia y la septicemia, se ha dicho tambien, hay dos modos de relacion y no uno solo: una relacion histórica que los enlaza á menudo presentando á algunos de estos estados como consecuencia de otros, y una relacion comun, en cuya virtud todos se hallan comprendidos en una misma evolucion viviente. No conviene atribuir á una de estas relaciones lo que es pro-

pio de la otra, y por haber olvidado semejante precaucion, se han introducido en la ciencia errores y confusiones perjudiciales para la práctica.

El curso de los acontecimientos históricos es digno del más atento estudio, pero no juzga por sí mismo de la *esencia de las cosas*, antes al contrario, solo constituye la manifestacion de esta esencia, que se destaca necesariamente de los hechos como su espíritu director. Busquemos indicios del paso material del pus ó de sus elementos á la sangre, de la infeccion de este líquido por materias putrefactas ó alteradas en virtud de las consecuencias del traumatismo; estudiemos la atmósfera, para sorprender en ella los animalillos, los hongos, los miasmas en fin, que pueden actuar sobre el organismo comunicando á sus fenómenos un carácter de malignidad; pero no olvidemos jamás que todos estos hallazgos, experimentalmente comprobados, no nos dispensan de contar con la funcion entera, la cual no consiste solo en lo objetivo, sino tambien en lo subjetivo y en la continua sintetizacion de ambos extremos. Esto parecerá disminuir un tanto el valor de nuestras adquisiciones experimentales; pero tal limitacion no será sino moderacion conveniente, subordinacion al orden, que no nace solo de la ley constituida, sino de la libertad, inmanente en el organismo, de constituir su propia ley. Así se mantiene siempre viva la clínica sobre todas las determinaciones racionales, que la sirven sin dominarla.

Clínicas han sido y emanadas de estos principios las conclusiones prácticas que el debate ha producido y que en este momento sería prolijo enumerar. Entre ellas no podia ménos de figurar la regla de las curastardías, que con harto fundamento se ha solido contar entre las glorias de la cirugía española. Sin adjudicarnos exclusivamente el honor de este invento terapéutico, la discusion ha comprobado la justicia con que se atribuye á nuestros compatriotas la celosa observancia de un precepto, cuya utilidad ha sido despues universalmente reconocida. El contacto de la atmósfera emanada en gran parte de la vida misma, conviene mejor que la exterioridad bruta á las soluciones de continuidad, á todos aquellos tejidos que la naturaleza destinó á ser interiores y no á lindar con los agentes del mundo exterior. Por instinto se cubre las heridas, se hace prevalecer en ellas la reunion, la identificacion, que ha de ser el fin constante de la funcion terapéutica natural. Vienen luego las exudaciones, que reunen y cubren las partes interesadas y que no pueden ménos de ser arrastradas en parte cuando se renueva el apósito; por eso conviene conservarle todo el tiempo posible, exceptuando solamente aquellos casos en que, lejos de convenir, viene á hacerse maligna y mortífera esa atmósfera orgánica de las soluciones de continuidad. Tan cierto es que en la práctica no puede establecerse regla alguna absoluta.

Por fin, á propósito de la discusion del traumatismo, hubo tambien lugar para asentar algunos principios respecto de las teorías patológicas que se han fundado últimamente en los descubrimientos histológicos. La teoría celular es un nuevo organicismo, dijo un Sr. Académico, y á esto se repuso que por el contrario es el vitalismo moderno segun las tendencias de sus más legítimos expositores. Mas no faltó tampoco quien hiciera observar que el concepto de la célula viviente puede ser hasta cierto punto un vitalismo celular, pero no un vitalismo humano, si no se conferia al hombre sobre la célula el mismo privilegio que á la unidad viviente celular sobre las partes de la célula misma; y á más de eso, que semejante vitalismo vendria á resultar artificioso y falso, si en fin de cuenta se hacia consistir todo lo distintivo entre la célula

la y la materia bruta en una disposicion especial, física, química ó mecánica, de su materia propia; siendo así que la distincion verdadera, y mal comprendida por muchos médicos, estriba en la coordinacion de todo lo constituido en el estadio físico-químico con un polo antitético constituyente, que lo moviliza en su conjunto, asignándole dos límites perpétuos, uno por nacimiento y otro por muerte, y originando así la vida.

Las analogías del parto natural con el traumatismo han ocupado tambien á muchos oradores, que han deslindado perfectamente la parte que dicha funcion tiene de fisiológica, lo que accidentalmente se le agrega de traumática, y las consideraciones generales que puede sugerir el traumatismo aplicables á la parturicion, y viceversa.

La cuestion sobre las enfermedades de los ovarios ha promovido asimismo interesantes y variados debates. Primero se puso en tela de juicio el diagnóstico de los tumores ováricos, el de los quistes en especial, el curso natural de estos últimos y los medios que tiene el arte para su curacion; y á la postre se vino á refundir todo el interés del asunto en la operacion de la ovariectomía. No sin razon ha llamado este procedimiento quirúrgico la atencion de la Academia: operacion grave y arriesgada, nuevamente introducida en la terapéutica, poco usada en España, y rechazada durante largo tiempo por autoridades graves en la ciencia, precisó era, antes de darle la sancion académica consiguiente á la discusion, examinarla bajo todos sus puntos de vista y pesar maduramente las razones alegadas por mantenedores y adversarios. Hay quien profesa en medicina una especie de fatalismo, censurable como sistema, pero que no carece enteramente de razon: hay por el contrario un partido numeroso á favor de la intervencion armada de la ciencia, cuyo ardor es laudable, pero necesita á veces algun correctivo. Lo difícil es asentar límites en materia de suyo tan movetiza y ocasionada á contrarios pareceres, fundados en probabilidades que cada cual aprecia á su manera.

Hemos oido en nuestros debates á personas muy entendidas y autorizadas, que han practicado ó visto practicar muchas veces la ovariectomía, y de sus palabras se ha venido á inferir, que ni debe desecharse ni prodigarse la operacion, que el cirujano, armado con la seguridad de un diagnóstico sugerido por la observacion más atenta é ilustrada, y con un pronóstico en que se incline la balanza á las ventajas de la operacion, despues de calculadas las probabilidades de curacion y de vida por el curso natural de la enfermedad, y las de salvacion ó peligro por la eficacia del procedimiento y la habilidad de la mano que le ejecute, puede y debe atreverse á operar cumpliendo un deber de conciencia y de probidad científica. No se amparen la pereza, la ignorancia voluntaria, la flojedad de carácter, detrás de un fatalismo injustificado; ni tampoco se proceda por afan de intervenir activamente donde se halle más indicada la prudente espectacion.

Además de esta solucion general se han expuesto en la discusion luminosas ideas; se han citado casos interesantísimos, y se han dado reglas para el diagnóstico y el procedimiento operatorio, que forman un útil complemento de lo que ya se sabia acerca de tan importante materia.

Con las discusiones relativas al traumatismo y á las enfermedades del ovario han alternado algunas otras, que aunque ménos extensas, no han dejado de contribuir á los fines que se propone la Corporacion,

Háse tratado en algunas sesiones del origen de la vida

y del hombre en general, y de la fijeza de las especies, cuyos puntos se han considerado históricamente y no en absoluto, reconociendo la imposibilidad de satisfacer por la vía experimental todas las exigencias de la razón. Limitándose pues á los datos sensibles y á la investigación de un origen relativo y de una estabilidad relativa también de las especies vivientes, ha predominado, como siempre, en este recinto la opinión de que el hombre ha aparecido en el globo en un momento dado y muy remoto de la formación terrestre, después de otros muchos seres, cuyas huellas aun se reconocen, sin que se acredite por dato alguno la evolución sucesiva de las especies naciendo unas de otras, propuesta por ciertos sabios para explicar la diversidad zoológica y el origen del hombre.

Las explicaciones de esta índole, demasiado ambiciosas, giran siempre sobre un eje, roto é inutilizado el cual, se desploman é invalidan; aspiran todas á borrar lo que tienen las especies de cualitativo, esto es, de específico, reduciéndolas á simples diferencias de cantidad en el desarrollo físico y moral. Mas si esto es así, ¿por qué existen las especies? ¿por qué se conservan? ¿por qué no se comunican? La subsistencia de las especies como unidades específicas incomunicables entre sí, es el mentís que opone la naturaleza á los que quisieran, por el contrario, conservar como real y positiva la identidad que el género reclama, y eliminar como ilusoria ó ficticia la distinción de las diferencias. Pero las diferencias subsisten, se perpetúan por generación exclusiva entre los individuos pertenecientes á los grupos diferenciados, y por eso hay especies patológicas y zoológicas, y por eso, para salir una especie de otra, necesitarían ambas dejar de ser tales especies, lo cual es contradictorio.

El nacimiento de las especies naturales en absoluto, el origen de la unidad específica natural, es como el nacimiento de la naturaleza entera: ó por nada se explica ó ha de explicarse por algo sobrenatural. La Academia de Medicina, renunciando á lo sobrenatural, que no es de su competencia, se resigna, y no es mucho, á no explicar lo inexplicable, sin perjuicio de admitir lo que sin contradicción no podría dejar de admitirse, que dadas las especies ó unidades específicas distintas, no pueden ser al propio tiempo y bajo los mismo aspecto una sola unidad específica; que no se transforman entre sí; que nacen, se conservan y perecen, como los individuos. Consultadas la experiencia y la historia, todo en la naturaleza acredita la conservación de dicha unidad en las especies hoy conocidas, hasta su completa extinción.

En el hecho mismo de conservar la naturaleza las especies, les da un cuerpo fijo y material, incompatible con el cambio y transformación mútua. No hay más formación específica natural que el nacimiento, ni más transformación específica que la muerte de las especies. No de otra manera en las profundidades del organismo, en la molécula anatómica, en la célula, no se efectúa una transformación específica sino por destrucción y muerte de una forma y nacimiento sucesivo de otra.

El orden histórico atestigua siempre especies determinadas, verdaderas, que pueden aparecer y extinguirse en el seno fecundo de la creación, pero que mientras subsisten conservan sus caracteres y entre ellos el más importante, cual es la incomunicabilidad.

Un celoso profesor residente en la isla de Cuba, nombrado después socio corresponsal de la Corporación, ha promovido la discusión é informe sobre vacunación animal, en cuya virtud se acordó practicar ensayos que desgraciadamente no han dado hasta ahora el resultado que

se apetecía. La Academia, aunque sin auxilios positivos por parte del Gobierno, cohibido en sus buenos deseos por las actuales circunstancias económicas, no desiste de su afán de esclarecer, por todos los medios posibles, las cuestiones relativas al precioso profiláctico de las viruelas y de propagar su aplicación.

Esperamos que, á pesar de los apuros del Erario, ha de llegar pronto el día en que pueda atenderse al planteamiento del proyectado Instituto de vacunación, cuyo presupuesto debería incluirse entre las atenciones más preferentes, como eminentemente reproductivo y humanitario. Entretanto la Academia no descuida este punto, como lo acreditan los reiterados experimentos que ha practicado con el virus animal recibido de nuestras posesiones ultramarinas.

Muchos son los casos prácticos notables que se han presentado á la Academia, y algunos de los cuales han promovido discusión. Entre ellos merece citarse la extirpación de un escirro del testículo, sumamente voluminoso, hecha con el mejor resultado; la de otro tumor en la vagina, que ofreció dificultades especiales y también tuvo un éxito muy satisfactorio; la observación de un tumor del ovario curado espontáneamente, y las de varios casos de elefantiasis, en que se han obtenido ventajas manifiestas del uso interior y exterior de la tintura de iodo. Se han presentado curiosas piezas de anatomía patológica humana y veterinaria; y se han recibido comunicaciones interesantes, entre las cuales procede mencionar un nuevo instrumento para remediar el triquiass.

Se han leído informes sobre obras y Memorias remitidas á la Corporación desde varios puntos de España y del extranjero, en los que se hace el análisis de dichos escritos y se consigna el juicio formado por las comisiones correspondientes.

En las sesiones de gobierno se ha tratado de los asuntos que por reglamento les están reservados, y que se refieren, no solo al régimen interior de la Corporación, sino á consultas de los diferentes ministerios, de las autoridades y de los tribunales de justicia.

Las cuestiones de medicina legal que se han consultado durante el año último han sido muchas y algunas de ellas de sumo interés. Un delincuente es declarado por fallo facultativo, confirmado por la Academia, irresponsable de sus actos por carecer de razón: en su consecuencia se le encierra en un asilo de dementes. Pero pasan pocos años, y el director de este asilo manifiesta que el enfermo da muestras de estar curado; la Corporación es nuevamente consultada y tiene que informar sobre tan delicado asunto con la circunspección exigida por los altos intereses que en él se envuelven. Quien una vez perdió la razón y cometió un crimen, necesita dar garantías positivas y excepcionales antes de adquirir una libertad que puede ser tan nociva al orden social. No menos interesantes han sido otras cuestiones, en que se trataba de la responsabilidad profesional, por haber hecho ó dejado de hacer una operación quirúrgica ó tomado cualquier otra determinación terapéutica. Entre la absoluta irresponsabilidad de todo el que tiene un título, que debiera siempre acreditar suficiencia, y la sujeción del libre juicio científico á un tribunal que acaso convierta en ley su punto de vista particular, ha adoptado la Academia un término medio prudente, que respetando la autonomía del sabio y del artista, impida confundirla con el abandono ó con la ignorancia punible.

Otras muchas consultas médico-legales han versado

sobre complicaciones y mortalidad de las heridas, sobre el tiempo que suelen tardar en cicatrizar algunas lesiones de continuidad, sobre muerte violenta dada á un recién nacido, sobre la posibilidad de alterarse las facultades intelectuales en el sobrepeso en virtud de la fiebre, etc.

A la sancion de la Academia se han presentado con inútil asiduidad varios remedios secretos, cuyos inventores y espendedores, atentos solo á un lucro censurable, no se contentan con la libertad casi omnimoda que hoy tienen para explotar sus mercancías, y aspiran á autorizarse con el nombre de la Corporacion, provocando experimentos que, en el hecho solo de iniciarse y cualesquiera que fuesen sus resultados, podrian utilizarse para fines poco nobles.

Más dignos de exámen, aunque no del todo exentos de inconvenientes análogos, han sido los proyectos que se han examinado, de un barco-enfermería para albergar los pacientes á quienes puedan aprovechar los viajes marítimos, y de un nuevo método de desecacion de cadáveres, que se ha presentado como medio eficaz de contribuir á la higiene pública.

Se ha pedido, en fin, el dictámen de la Academia sobre los aparatos protéicos inventados por un artista español, á quien parecia oportuno auxiliar y estimular; sobre los méritos de muchos individuos para ingresar en la orden de María Victoria, para obtener la cruz de epidemias y otras diversas recompensas de las que otorga el Estado al talento y á la virtud, y tambien sobre la conveniencia de premiar y publicar obras presentadas bajo diversos conceptos.

Sobre la duracion de las temporadas en que conviene estén abiertos oficialmente los establecimientos balnearios se han dado asimismo informes, propendiendo siempre á conciliar los intereses industriales con los sanitarios, que son el preferente y aun exclusivo objeto de las ciencias médicas. La administracion, respecto de este punto, ha pasado por tres períodos: libertad que podria llamarse inconsciente, reglamentacion, y libertad con conocimiento, que es el más conforme con las instituciones que nos rigen y el que debiera plantearse de la mejor manera posible. No es esta la libertad salvaje de hacer cada uno lo que quiera para el bien ó para el mal, sino una libertad limitada por la razon; y para establecer semejante limite, variable siempre segun los casos y las circunstancias, es para lo que se necesita toda la prudencia que dan la reflexion y el cabal conocimiento de las cuestiones prácticas que se han de resolver. La Academia, despues de madura meditacion, ha informado lo que por el momento ha creído más conveniente.

Al finalizar el año académico cuya historia vamos trazando, hemos tenido el sentimiento de perder á nuestro activo y celoso consocio D. Nicolás de Casas y Mendoza. Distinguido profesor de veterinaria, escritor fecundo, trabajador incansable de los mineros de la ciencia, el hueco que deja en nuestros escaños será difícil de llenar. Con su nombre correrá siempre unida una época gloriosa de la veterinaria española; época de regeneracion y ennoblecimiento de esa ciencia hermana menor de la medicina humana, consagrada al estudio y perfeccionamiento de los seres que representan el sentimiento ciego, y que la Providencia puso eternamente bajo la tutela y el amparo del hombre. Nada más digno de nuestra razon privilegiada que consagrar sus fuerzas al cultivo y mejora de los desheredados del pensamiento, para sos-

tenerlos y dirigirlos en su camino, que es á menudo el del sacrificio, porque todo debe ceder ante los fines morales del mundo; pero no de un sacrificio estéril, egoísta, insensato y devastador, sino de un sacrificio más elevado, que hace compatibles la muerte y la destruccion con la bondad y la misericordia divinas. El reino animal es sí para servicio del hombre; pero el hombre es para servicio de Dios, y en tanto es hombre y no se confunde con las bestias, que en su soberbia desprecia, en cuanto cumple y acata la ley de la divinidad. El estudio de la historia natural, de la fisiología y de la medicina zoológicas, adquiere bajo este punto de vista una importancia y una dignidad, desconocidas de los que acostumbraban á mirar la série animal como materia bruta, formada solo para regalo y monopolio del hombre; y colocado á semejante luz por la corriente de las ideas modernas, que tiene sin duda sus ventajas en medio de algunos inconvenientes, es afanosamente cultivado por muchos sabios contemporáneos. Entre ellos ha cabido la honra de figurar en España á nuestro inolvidable Casas y Mendoza: enumerar las empresas que ha llevado á cabo, las obras que ha escrito, las enseñanzas que ha prodigado en su larga carrera profesional, las pruebas de aprecio y consideracion que ha merecido por su claro ingenio, su actividad y perseverancia, seria tarea demasiado larga é impropia de estos momentos, en que solo queremos consagrar un solemne recuerdo al compañero y al amigo, lanzar al éter donde mora un puro destello de nuestro afecto. Séale el cielo propicio; logre su espíritu la paz que huye en la tierra de los corazones sedientos de poseerla; mézale en sus sueños de ultratumba el arrullo agradecido de la inconsciente, pero buena, república, que en los mares, en las selvas y en los aires canta la gloria de su Creador, y válganle ante la justicia eterna, en descuento de sus culpas, los tesoros de amor y de fé consagrados á la ciencia y el arte en una de sus más grandes y espléndidas manifestaciones.

Como en compensacion de esta sensible pérdida se ha aumentado el personal de la Corporacion con la recepcion de los Sres. D. Miguel Colmeiro y D. José Eugenio de Olavide, académicos numerarios, y con el nombramiento de los correspondientes Mr. Jorge Gaskoin, extranjero, y D. Antonio Pujadas, D. Vicente Luis Ferrer y don Tomás Lletget, nacionales, habiendo cumplido todos con las condiciones prescritas en el reglamento.

Los discursos pronunciados en la recepcion del Sr. Colmeiro, á quien contestó el Sr. Pereda, versaron sobre la influencia que las ciencias naturales tienen en la medicina, fijándose para demostrarla en la funcion respiratoria. Todo en esta funcion, así como en la nutricion, consideradas por su lado externo y objetivo, es químico y natural; por lo tanto prestábase el asunto grandemente á suministrar un fondo de verdades, que solo reclamaba, para formar un todo armónico, la belleza de la forma con que acertaron á engalanarle los autores en sus respectivas Memorias.

El Sr. Olavide pronunció en su recepcion un ameno discurso sobre el morbidismo vegetal ante la razon y ante los hechos, y le contestó el académico D. Mariano Benavente. Asunto era este á propósito para excitar la curiosidad, hoy que tanto se fija la atencion en las investigaciones y en los seres microscópicos, con el afán de resolver los más áridos problemas, ya que no por la síntesis de lo infinitamente grande, por el análisis de lo infinitamente pequeño. Mas es el caso que este análisis y aquella síntesis, al parecer tan distantes entre sí y separadas por el mayor de los abismos, se hallan unidas en

una sola dificultad, porque las dos son igualmente infinitas; y tanto por un camino como por otro, el verdadero infinito es irrealizable, y por más esfuerzos que se hagan, nunca nos libraremos de la inaccesibilidad y del misterio. Todo lo que hay en la cuestion de práctico y racional fué convenientemente expuesto en los discursos de los dos señores académicos.

En opcion á los premios ofrecidos este año por la Academia, se han presentado nueve Memorias. Dos han versado sobre la comparacion crítica de las dos escuelas histológicas, francesa y alemana, cuyo tema se habia elegido por la Academia, atendiendo á la necesidad de impulsar entre nosotros este ramo de estudios que con tanto fruto se cultiva en el extranjero. Los aspirantes á las recompensas académicas han dado pruebas de conocer bien el asunto, y de tino y acierto en sus juicios, tanto que la Academia ha acordado conceder el *accessit* á la Memoria marcada con el lema *Non mihi tantas componere lites*, y el premio á la que se distingue con el lema *Exploranda est veritas multum, priusquam stulta prave iudicet sententia*.

El tema propuesto por la seccion de medicina era relativo al diagnóstico y tratamiento de las dispepsias, punto que exige en la actualidad algunas aclaraciones, que pongan de manifiesto las diferencias entre la multitud de estados morbosos que suelen confundirse bajo aquella denominacion. Los escritos que se han recibido sobre esta cuestion se hallan redactados con esmero y diligencia; pero la Academia solo ha juzgado digna del *accessit* la memoria cuyo lema es: *Ars longa... iudicium difficile*, y de mencion honorífica, la que se distingue con el lema: *Los descubrimientos fisiológicos son un punto de partida de los adelantos de la higiene y de la terapéutica*.

El punto elegido por la seccion de filosofía médica era de solucion algo difícil en fuerza de su misma sencillez. Tratábase de fijar el sentido de la palabra especificidad en medicina: ó bien rechazar en esta ciencia todo carácter específico, ó admitirle, analizarle y clasificarle, de una manera racional y práctica á la par. Los autores de los dos Memorias presentadas se han esforzado por demostrar que la idea de la especificidad es de una aplicacion conveniente en los diversos ramos de la medicina; pero no han dado en ascender hasta el origen de su necesidad racional, desde el cual les hubiera sido fácil apreciar en la experiencia la luz que difunde, y templarla oportunamente con la sombra que no puede menos de limitarla en este terreno. Así es que, sin dejar de ser útiles dichas Memorias, abundando en sana crítica y buen sentido, no han interpretado cual se deseaba el espíritu de la cuestion. La Academia ha acordado hacer mencion honorífica de ambas. Se distinguen con estos lemas: «*Debet ante omnia medica pathologia occupari circa res veras, qua vere sunt et existunt.*» «*El estéril deseo de innovar no podrá prevalecer jamás contra la observacion clínica ni dará razon á los que ven la especificidad donde no existe.*»

Por último, sobre la cuestion relativa al mejor procedimiento para obtener la digitalina y á la especie del género *digitalis* que contiene mayor proporcion de alcaloides, se ha presentado una Memoria, que ha obtenido el *accessit*, y cuyo lema es: *Digitalis est meconium cordis*.

Sobre la historia de la cirugía española en la primera mitad del siglo XIX no se ha presentado memoria alguna.

Este año correspondia el turno de la benéfica funda-

cion del Sr. Rubio á la recompensa señalada á la mejor de las obras publicadas en el último bienio, y la Academia ha acordado otorgar este premio al Sr. D. Juan Magaz, autor de un Tratado de fisiología. En los años sucesivos seguirá el premio del Sr. Rubio estimulando la aficion al estudio de los profesores españoles, y enjugando las lágrimas de muchas infelices viudas, sin sufrir menoscabo alguno en su valor á pesar del considerable descuento que por recientes arreglos se ha hecho en las rentas públicas en que consiste el capital de dicha fundacion; porque una mano generosa, impulsada por el mismo espíritu de nuestro inolvidable consocio, la de su amante hermano el Excmo. Sr. D. Antonio Maria Rubio, llenará el vacío que pueda resultar. De esta manera la obra, tan piadosamente cultivada, seguirá cumpliendo sus fines humanitarios en toda la extension en que fueran concebidos.

Para fines del año actual se halla anunciado concurso á premios sobre los puntos siguientes:

I.

Historia general de los desinfectantes y determinacion de los más eficaces como preservativos de las enfermedades.

II.

Juicio crítico de la cirugía española en el siglo XVI; hasta qué punto la favorecieron las condiciones anteriores y las circunstancias de la época.

Para 1874 se abre nuevamente concurso sobre los siguientes temas:

I.

Distinguir las diversas formas que ofrece en la práctica la angina exudativa, fundando en ellas las variaciones correspondientes en el tratamiento de la enfermedad.

II.

Influencia que la herencia y la seleccion pueden ejercer en el hombre.

III.

Estudio químico-farmacéutico de los agentes anestésicos.

IV.

¿Conviene optar en terapéutica por el racionalismo ó por el empirismo?

V.

Juicio crítico sobre el estado de la Medicina española en la primera mitad del siglo XIX.

Tiene, pues, la Real Academia de Medicina de Madrid, al inaugurar sus tareas del presente año, la satisfaccion de considerar que el anterior no ha pasado para ella en vano; que en su trascurso ha añadido una nueva página á la historia de su pasado, sino muy larga y brillante, por lo ménos lo suficiente para dejar acreditada su constante actividad y su buen deseo de contribuir eficazmente á los fines de su instituto. ¡Ojalá viva en los años venideros la ciencia pátria cada vez más esplendorosa, para que pueda pintarse por sí misma en este foco intelectual, cuyo objeto exclusivo es reflejarla y difundirla por todos los ámbitos del tiempo y del espacio, para honra de España y bien de la humanidad!—El presidente, *Marqués de Toca*.—El secretario perpétuo, *Matias Nieto Serrano*.

SANIDAD MILITAR DE LA ARMADA.

REALES ÓRDENES.

Destinando al apostadero de la Habana al primer médico D. Rafael Calvo, y para relevar á este en la goleta *Diana*, al de su clase D. Ramon Nuche.

—Idem para Filipinas al primer médico D. Amalio Lorenz y Seco, á quien relevará en la fragata *Victoria* el de igual clase D. Luis Gutierrez y Gamba.

—Idem para auxiliar los trabajos de la seccion de Sanidad en el Almirantazgo, al primer médico D. Luis Alvarez y Zarza.

—Concediendo honores de inspector al subinspector de primera clase D. Juan Mendoza y Mendez.

—Idem licencia para contraer matrimonio al primer médico D. Rafael Cañete.

—Idem derechos pasivos á los causa-habientes del consultor retirado D. Ramon Vela Hidalgo.

—Idem licencia por enfermo al practicante de primera clase D. Antonio Cansino.

—Ascendiendo á practicantes de primera clase á los de segunda D. Marcial Verdes y D. Francisco García Roche.

—Idem á practicantes de segunda clase á los supernumerarios D. Cayetano Bueno y D. Pedro Ferragut.

MONTE-PIO FACULTATIVO.

SECRETARÍA GENERAL.

Doña Luisa de Hurtado, viuda del socio D. Juan José Piernas, solicita la pension de viudedad.

Lo que se anuncia para conocimiento de la Sociedad, y á fin de que si algun interesado tiene que manifestar alguna circunstancia que convenga tener presente, lo verifique reservadamente y por escrito á esta Secretaría general, calle de Sevilla, núm. 14, cuarto principal.

Madrid 12 de Febrero de 1873.—El Secretario general, Estéban Sanchez Ocaña.—2.

Anuncio de admision.

D. Manuel Iglesias y Diaz, doctor en medicina, residente en esta corte, y

D. Manuel Navarro Delgado Cantalapiedra, profesor de farmacia, residente en esta corte, desean ingresar en el Monte-pio facultativo.

Lo que se publica para conocimiento de la Sociedad y á fin de que si algun interesado tiene que manifestar alguna circunstancia que convenga tener presente, lo verifique reservadamente y por escrito á esta Secretaría general, calle de Sevilla, núm. 14, principal.

Madrid 27 de Enero de 1873.—El Secretario general, Estéban Sanchez de Ocaña.—1.

VARIEDADES.

Almanaque médico del mes de Marzo.

La irregularidad de la estación que acostumbra hacer en Marzo, y lo frecuentes que son los vientos más ó menos duros y á veces huracanados y frios del N-E y N-O alternados con el S-O y O-S-O, ha hecho que algunos llamen *Marzo ventoso* al mes en que vamos á entrar. Es probable que yendo la primavera tan atrasada, no escaseen los frios, las tormentas, los nublados y las lluvias:

que el termómetro descienda bajo el grado de la congelacion: que el barómetro sufra frecuentes oscilaciones en su columna; y que en el estado atmosférico alternen los dias serenos y despejados con los nublados y serenos.

Si tal sucediera seguirán predominando, como en Febrero, las calenturas y afecciones catarrales y las gástricas, algunas de las cuales se malignan pasando á hacerse tifoideas, si es que ya no lo son desde su principio: abundan las bronquitis, las laringitis, los catarrós pulmonares, las anginas, las pleuresías y pulmonías, los dolores reumáticos y nerviosos, las erisipelas, las irritaciones gastro-hepáticas é intestinales y las congestiones al cerebro más ó menos rápidas é intensas. Principian á presentarse en este mes bastantes casos de fiebres intermitentes de diversos tipos, y en menor escala las viruelas, el sarampion y la miliar en los niños, lo contrario de lo que sucede con la coqueluche y el croup, que son muy comunes. No son infrecuentes, si la estacion es templada, las hemorragias, entre ellas las hemoptisis, las hematemesis, los flujos hemorroidales, las hematurias y las metrorragias.

Entre las enfermedades crónicas no son raras en Marzo las epilepsias, las hemiplegias, las parálisis, producto casi siempre de afecciones cerebrales ó de la médula espinal; las lesiones orgánicas del corazón y de los grandes vasos; las tisis, las hidropesías, los infartos de las vísceras del vientre, los diferentes casos de clorosis, los cánceres del útero, las peritonitis, los reumatismos articulares, las pleuresías, los catarrós pulmonares y las pleuro-neumonías.

Por lo general en este mes se hacen muy graves todos los padecimientos por la mala influencia que ejerce en ellos la irregularidad y dureza de la estacion, así es que son muchos los enfermos que á ellos sucumben: es á no dudarlo Marzo uno de los meses en que se registra más mortandad.

Estadística de la mortalidad de la Habana en 1872

ENFERMEDADES.	Octubre.	Noviembre.	Diciembre.	Suma.	Suma anterior.	Total general.
Viruela.	5	6	1	12	462	474
Fiebre amarilla.	38	85	73	196	319	515
Diarrea de países cálidos.	38	38	44	120	235	355
Disenteria.	12	9	12	33	427	460
Cólera esporádico.	»	»	»	»	7	7
Idem infantil.	1	6	1	8	24	32
Neumonia.	13	17	21	51	188	239
Tétano infantil.	42	45	36	123	265	388
Idem en adultos (traumático).	1	6	2	9	36	45
Fiebre biliosa.	4	10	3	17	19	36
Idem palúdica.	26	28	19	73	207	280
Idem tifoidea.	19	45	13	77	103	180
Difteria.	2	2	7	11	41	52
Meningitis.	11	11	18	40	167	207
Eclampsia.	6	2	2	10	29	39
Fiebre eruptiva de dudosa clasificacion.	»	»	1	1	4	5
Tisis pulmonar.	418	89	163	670	4.045	4.715
Parto.	4	1	1	6	15	21
Muerte repentina.	7	3	5	15	48	63
Por el rayo.	»	»	»	»	1	1
Longevidad de 98 á 107 años.	»	»	1	1	2	3
Enfermedades comunes y crónicas.	232	191	251	674	2.473	3.147
	576	564	674	1.814	5.217	7.031

Comparacion trimestral.

Tercer trimestre anterior.	4.783
Cuarto id. presente.	4.844
Diferencia adversa.	31

Comparacion con el año de 1871.

Cuarto trimestre de 1871.	4.839
Id. id. 1872.	4.844
Diferencia favorable.	25

RESÚMEN DEL AÑO.

Por razas.

Blancos.	4.531
Asiáticos.	355
Africanos.	2.145
	7.031

Por edad.

Adultos blancos.	3.872
Párvulos id.	1.014
Adultos color.	1.490
Párvulos id.	655
	7.031

Por sexos.

Varones blancos.	3.682
Hembras id.	1.204
	4.886

Condicion de color.

Varones color.	1.046
Hembras id.	1.099
Libres.	4.677
Esclavos.	366
Emancipados.	44
C. ignorada.	88
	2.145

Procedencia mortuoria.

Hospital civil de hombres.	812
Idem id. de mujeres.	244
Idem id. militar.	995
Casas de salud.	425
Beneficencia y maternidad.	68
A domicilio.	4.490
	7.031

Comparacion con el año anterior.

1871.	9.474
1872.	7.031
	7.031
	2.443

Habana 5 de Enero de 1873.

A. G. DEL VALLE.

NOTA. La defuncion de longevidad del presente trimestre ocurrió á los 98 años de edad en Doña Teodora Arce, hija de Guanabacoa, que vivia en el Cerro y la asistió el L. D. J. V. Castro, de reblandecimiento cerebral.

REFLEXIONES.—El otoño que comprende este período trimestral ha sido húmedo, con calmas y cielo cubierto en muchos días, y como consecuencia de ello se ha fijado la constitucion médica catarral y reumática de una manera predominante. Así que la diarrea obstinada hizo más víctimas cotejando este trimestre con los tres anteriores, como la implacable tisis y el tétano en los niños, que ha arrebatado en el año 388 enfermitos.—Sin embargo de todo, el año como empezó ha dado una cifra de 2.143 defunciones menos que su anterior, aunque la fiebre amarilla empezó á tomar incremento sostenido desde el trimestre anterior.

Medicina veterinaria.—En este mismo período fué importada de los Estados-Unidos de América una epizootia en la raza caballar que paralizó notablemente el movimiento de la ciudad, causando bajas de alguna consideracion, sobre todo en la raza de caballos americanos.—En esta enfermedad han resistido á la muerte los caballos criollos, y alguno que otro ha sucumbido por hallarse ya enfermos, muy viejos, ó mal atendidos en los establos.

No se ha comunicado á caballerico alguno, y ha predominado la higiene á la terapéutica.

—Se ha clasificado el mal de *catarro epidémico* (grippe), y hoy se ocupa la Academia de Ciencias del estudio de la atmósfera de las caballerizas y del mucus, como síntoma predominante.—El cuadro de síntomas es un abatimiento inicial de fuerzas en el animal, tos constante, fiebre de uno á dos días, secrecion mucosa y despues como purulenta, asfixia, hinchazon y la muerte, refiriendo algunos veterinarios encontrarse úlceras nasales, guturales y focos neumónicos, con falsas membranas en la faringe y tráquea de los abiertos para su inspeccion.

GACETA DE LA SALUD PÚBLICA.

Estado sanitario de Madrid.

Algo disminuyeron los intensos frios y las fuertes heladas en el presente septenario, comparados con los que reinaron en la semana anterior; sin embargo, todavía el termómetro marcó algunas madrugadas el grado de congelacion, aunque por lo regular se le vió á 10°+0: el barómetro en la variable; la atmósfera cubierta, anubarrada, brumosa, con inclinaciones á la lluvia; los vientos al primero y cuarto cuadrante alternados.

Las enfermedades reinantes continúan siendo idénticas á las de las anteriores semanas; afecciones catarrales, reumáticas y nerviosas. Principian á presentarse bastantes calenturas gástricas y tifoideas, que hasta ahora no se malignan demasiado; no dejan de abundar las anginas, las erisipelas, el sarampion y las viruelas, que se venen bastante bien con las medicaciones apropiadas. También se han observado algunos casos de intermitentes cotidianas y tercianas, de pleuresías, pulmonías, congestiones cerebrales y de apoplejías, á las que han sucumbido algunos, á pesar de valerse el práctico de los medicamentos más oportunos y enérgicos.

CRÓNICA.

Medio de destapar los frascos. Segun una nota de M. Vautherisi, la glicerina presenta un sencillo medio para destapar los frascos esmerilados, cuyos tapones se resisten al esfuerzo de la mano. Para abrirlos con relativa facilidad basta echar una ó dos gotas de glicerina en el surco que forma el tapon con el cuello del frasco, despues de haber lavado aquel perfectamente. Este agente disolvente é higrométrico se insinúa entre el cuello y el tapon, dejando á éste libre en un tiempo más ó menos largo, segun la fuerza de la adherencia.

Cuestion extraña. En una reunion de abogados acaba de ventilarse en París la siguiente cuestion, que parece increíble se haya propuesto: «¿Tiene motivo para reclamar sus honorarios el médico que, obedeciendo á una orden municipal, asiste á los habitantes de un pueblo durante una epidemia?» La conferencia ha estado por la afirmativa. ¡Pues hasta ahí podian llegar las chanzas!

Dichosos ellos. En una Memoria de Mr. Chantrán se prueba que si á los cangrejos jóvenes se les arrancan los ojos, retoñan con la más perfecta integridad de estructura y de funcion en el intervalo de dos mudas. En los cangrejos adultos es la regeneracion más lenta, suele ofrecer el ojo alguna deformidad, y alguna vez se ha visto que en vez de un ojo salen dos.

El orfeo de las avispas. Hasta ahora sabíamos que era posible domesticar la fiera más sanguinaria, si no con el auxilio de la música, como hacia el desgraciado marido de Euridice, al menos por los medios que dan la observación y la ciencia; pero el sabio naturalista y geólogo John Lublok ha ido más allá en estos pacientísimos ensayos y ha presentado á la Asociación británica para el progreso de las ciencias una avispa de los Pirineos que ha logrado domesticar; el dócil himenóptero come en la mano de su dueño y se deja acariciar. Es un segundo ejemplo de las célebres pulgas sábias que arrastraban y descargaban un cañon en miniatura.

Continúan las disensiones. Según parece, siguen las disensiones en la Facultad de Medicina de Madrid entre el catedrático de operaciones, la comisión y el director de Museos anatómicos, sobre la cuestión de cadáveres. ¿Podrá saberse á punto fijo qué es lo que pasa? Según nuestras noticias, asiste la razón al Sr. Castro, pues quiere poner término á un abuso ya *inveterado*, pero que no por ser antiguo deja de ser abuso.

El áncora de salvación. Si lógicamente ha de proceder por los hombres políticos que al frente de la nación se encuentran, es muy de temer que vaya en aumento la tormenta por que están pasando las clases médicas. Se hace por tanto más preciso apelar á la asociación para evitar un desastre. No se tomen, no, como una exageración nuestras palabras: faltándonos la protección del Estado, ¿quién nos salvará si abandonamos nosotros mismos nuestra salvación?—Venga esa nube de libertades, ya que se cree que descargando sobre España alcanzarán fertilidad los campos secos y estériles; pero rodeémonos de para-rayos, cobijémonos bajo techado y tengamos alguna falúa dispuesta para salvarnos si suben mucho las aguas. ¿Que nuestra libertad, bien empleada y robustecida por la asociación, nos ponga á cubierto de los percances que puede hacernos sufrir la libertad de los demás!

Desencantos. Venimos notando tiempo hace un considerable descenso en la temperatura de uno de nuestros más apreciados colegas, lo cual indica para nosotros que, aleccionado por los sucesos, ha comenzado á entrar en la vía legítima del *progreso*... Ande un poco más en esa dirección y tendremos el gusto de verle á nuestro lado. En estos frios términos da cuenta del nuevo cambio que ha sufrido nuestra política:

«La España ha entrado de nuevo en un período eminentemente revolucionario. D. Amadeo de Saboya ha creído que no podía hacer la felicidad de este desgraciado país y ha renunciado, con fecha del 14 del actual, la corona ante las Cortes, las cuales han aceptado en el acto la régia renuncia y se han constituido en Asamblea nacional, reuniendo en este cuerpo legislativo y soberano el Congreso y el Senado para deliberar. Inmediatamente ha sido proclamada la república y se ha formado el siguiente poder ejecutivo...»

Es curioso. Dice *La Union Mercantil* de Castellón lo siguiente:

«Nos escriben de Vistabella manifestándonos una serie de sucesos que han llamado la atención de aquel vecindario.

«En el corto período de dos meses han ocurrido en aquel pequeño pueblo tres suicidios y todos ellos en seres pertenecientes al sexo femenino. Dos de las mujeres han muerto ahorcadas y la otra á consecuencia de haberse arrojado del último piso de su casa.

«Además, dos hombres y dos mujeres, en el mismo espacio de tiempo, han sido víctimas de enajenación mental de carácter tan furioso, especialmente en los hombres, que las autoridades han tenido que encerrarlos, á falta de otro lugar, en la cárcel pública de la villa.

«El estimado socio corresponsal, D. Celestino Más, que es quien nos dirige estas noticias, piérdese en conjeturas tratando de indagar la causa que pueda haber motivado tan desastrosos ejemplos, no encontrando nada de particular en las autopsias de los primeros.

«No puede ser causa de esto la miseria, dice, pues las cosechas este año han sido abundantes: las pasiones políticas no están tan excitadas en esta localidad que den origen á sucesos tan desagradables, y la fé religiosa es el más poderoso escudo de estos sencillos montañeses.

«¿A qué podremos atribuir estos desastres que tienen en consternación á este pueblo?

«No me creo con fuerzas suficientes para dar una contestación categórica que explique la extrañeza de los

hechos tan raros y repetidos en tan corto período de tiempo.

«Debo hacer constar el poco celo de las autoridades superiores de la provincia y la indiferencia con que miran el asunto, puesto que no se ha servido contestar á los expedientes que se han instruido sobre la demencia de los antes citados, ni á las comunicaciones que este señor alcalde ha dirigido con el objeto de que sean trasladados al hospital de Valencia.

«No extrañe nuestro amigo la tardanza ó la molición de las autoridades sobre este y otros asuntos, pues todo lo que no sea política ó esté enlazado con ella es pedir peras al olmo.»

Nombramiento de Junta. En la Junta general de gobierno de la Asociación Médico-farmacéutica celebrada el 1.º de Enero de 1873 en Castellón han sido elegidos para constituir la nueva Junta directiva y comisiones permanentes los señores siguientes:

Presidente, Dr. D. Francisco Llorca (reelegido).—Vice-presidente, D. Manuel Masip.—Tesorero, D. Miguel Ribés.—Secretario-Contador, D. Félix Roig.

Comisión de redacción.

Director, D. Manuel Masip.—Redactores, D. Pedro Aliaga.—D. Ricardo Fajarnés.—D. José Pachés.

Comisión de vacunación.

Director, D. Francisco Esteve.—Agregados, D. Eduardo Portalés.—D. Agustín Segarra.

Suplentes.

Vice-Secretario, D. Pedro Rodríguez.—Secretario de redacción, D. José Pachés.

Mujer fecunda. La señora Charron, de Ware (Estados Unidos), acaba de morir, habiendo tenido en veintiseis años de matrimonio veintidos partos, y en cada uno un niño.

Un libro. Recomendamos á nuestros lectores la obra del Sr. Texidor, titulada *Flora Farmacéutica*, la cual es un guía seguro para aquellos que se dediquen á la botánica.

Manual del practicante de farmacia. Se anuncia la publicación de una obra con este título, debida á la pluma de un profesor de provincias.

Un nuevo colegio de medicina para mujeres. La señora Sofia Smith, de Massachusetts (Estados Unidos), ha dejado en su testamento un legado de 350.000 pesos fuertes para la fundación y sostenimiento de un colegio de medicina para mujeres en la ciudad de Northampton.

Como aquí. Según vemos, hay en Francia la propia tendencia que en España á favorecer lo que llaman el *progreso* y la *emancipación industrial* de las aguas minerales. Clámase contra la legislación, aunque nada tiene de estrecha, y se pide una amplia y libérrima explotación. ¿Qué ganarán con esto los propietarios ni los médicos? Maldita la cosa: verán aquellos defraudada su codicia, y la envidia de estos obtendrá por único resultado la más vergonzosa y miserable *puya* de abyección y de inmorales complacencias. Mucho daño para la humanidad, sin provecho para nadie: ¡ved ahí el resultado en profecía! En España lo hemos visto: con la libertad cumplidísima que se gozaba en este punto durante los anteriores siglos, no había más que asquerosos charcos donde se zambullían á su sabor las gentes: desde que se reglamentó el uso de las aguas minerales y se nombraron médicos directores por el gobierno ha alcanzado la industria balnearia la altura que hoy día ofrece... Al menos este resultado acredita una cosa: que la reglamentación no ha sido un obstáculo para el desenvolvimiento de esa industria.

Bien se necesita. Trátase por el gobierno francés de reedificar la Escuela de medicina de París. Al menos la ciudad, la Asamblea nacional y el ministro del ramo se hallan bien dispuestos para ello. El Sr. Wurtz ha hecho, con ese objeto, que visiten aquella Facultad los médicos que son miembros de la Asamblea, y todos unánimes han considerado el edificio como insuficiente. Lo es, sin disputa, y bien se necesita en el día para Escuela de medicina uno de grande capacidad y bien entendida distribución. También la Facultad de Madrid requiere no escasa ampliación si ha de reunir todos los departamentos necesarios.

No echó mal sus cuentas. Se vencieron por fin las dificultades con que tropezó el distinguido catedrático

de medicina legal y toxicología Dr. D. Pedro Mata para tomar posesion de la plaza de ministro del Tribunal de Cuentas... ¡El amor á la ciencia ha hecho siempre milagros...! ¡De filósofo, poeta, sabio médico y político tremebundo, á entender en materia de contabilidad! ¿Cabe metamorfosis mal singular? Convergamos en que Hipócrates hubiera hecho mal papel en un Tribunal de Cuentas... ¡Se hallaba aquella momia, hay que convenir en ello, en un lamentable atraso!

COMUNICADOS.

Hemos recibido un comunicado del Sr. D. Nicolás Fernandez, que por su extension no podemos publicar íntegro.

El comunicante dice en resumen lo siguiente:

«1.º, que no es exacto que casi la totalidad de la Diputacion provincial aprobara el acuerdo sobre reintegro del descuento de sueldos de los profesores de beneficencia, pues de 48 diputados solo 28 le aprobaron; 2.º, que puede mitigar el articulista su amargura y desconsuelo, porque no es el que votó en contra el único médico que se sienta en los escaños de la Diputacion, puesto que hay otro dignísimo, y tres no menos dignos profesores de farmacia. Concluye por fin diciendo: Si bien es cierto que voté, y votaria cien veces, porque no se cargue á los fondos provinciales la respetable suma á que asciende el descuento que la ley impone sobre los sueldos, porque entiendo que la Diputacion no tiene poder para modificar una ley, y porque así me lo dicta mi conciencia, que es á quien consulto mis resoluciones, prescindiendo de toda afeccion personal por grande que sea, sepa que en la conferencia que se celebró para arreglar este asunto, en el que no habia conformidad de pareceres, el doctor que votó en contra propuso, para abonar el descuento, medios que, si el crítico articulista se hubiera hallado en el caso de proponerlos y lo hubiese hecho, revelarían tanto ó acaso más celo y buen deseo, como las líneas que ha escrito suponiendo que no velo por los intereses de mis profesores; y á la intempestiva espoleta de que *no hay peor cuña*, solo diré que la creo un efecto de que no soy tan conocido del que la pone como de la clase médica, pues saben muy bien mis profesores de la Beneficencia provincial lo que estoy dispuesto á hacer en favor suyo siempre que esté dentro de mis convicciones y de mi conciencia, que es lo único que, como hombres honrados, me han de pedir».

NICOLÁS FERNANDEZ.

Sr. Director de EL SIGLO MÉDICO

Muy señor mio: La importancia que el asunto de que me ocupó en el presente comunicado tiene para nuestra profesion en general, y particularmente para los individuos que traten de presentarse á las anunciadas oposiciones de la cátedra de fisiología de la Universidad de Granada, me mueve á molestar á Vd. suplicándole la insercion de las siguientes líneas en su ilustrado periódico.

Anticipándole las gracias, se ofrece S. A. Q. B. S. M.— José Ustáriz.

Conocido será de Vd., Sr. Director, como puede serlo del público todo, el decreto en que se anunciaba la vacante de la cátedra de fisiología de Granada que apareció en la *Gaceta* del 8 de Enero del presente año, así como el de convocatoria que vió la luz el día 19 del mismo mes, y en el cual se concedían dos meses de plazo para la presentacion de los trabajos, señalándose en

ambos á Madrid como el lugar preciso en que la oposicion habia de verificarse.

Figúrese cuál habrá sido mi asombro, cuando trascurrido un mes del plazo, veo aparecer en la *Gaceta* de ayer una determinacion á la que no sé qué calificativo aplicar. La nueva disposicion manda que las oposiciones se verifiquen en Granada, en contra de lo acordado en los primeros decretos, y no solamente esto, sino que para acallar ciertas exigencias se otorga otro mes más para la presentacion de los trabajos. La *elasticidad* de las leyes de nuestro país me obliga á no llevar á esta cuestion á otro terreno, en donde probaria á los gobernantes que son estos asuntos demasiado delicados para estar al arbitrio de un cualquiera ó sujetos á ciertas influencias, y que antes de hacer una convocatoria de esta índole se debe pensar y saber lo que entre manos se tiene.

Harto comprenderá Vd., Sr. Director, los inmensos perjuicios que con esto se nos origina, además de las naturales sospechas que esto produce, aun en ánimos poco amigos de albergarlas.

Réstame solo hacer notar que el decreto en el que el señor Director de Instruccion pública queda tan bien parado va firmado por el Sr. Ministro el día 6 de Febrero, apareciendo en la *Gaceta* el 18. No negaremos ni habilidad ni tacto á quien este asunto ha manejado.

En vista de esto, sé de algunos opositores, en cuyo número me encuentro, que hemos suspendido nuestros trabajos por haber comprendido lo *inútil* de nuestros esfuerzos. Estas razones me han obligado á molestar á Vd., Sr. Director, para hacer pública mi determinacion y sus motivos.

J. USTÁRIZ.

Madrid 19 de Febrero del 72.

VACANTES.

Lo están: La de médico-cirujano de Palazuelo de Vedija (provincia de Valladolid y partido de Rioseco), dotada en 8.000 reales, cuya cantidad será satisfecha por una Junta de propietarios por trimestres vencidos.

Los interesados dirigirán las solicitudes al señor alcalde de dicho pueblo, acompañando á aquellas el certificado de los años de práctica, años invertidos en la carrera y una nota de los pueblos en que hayan ejercido su profesion.

Se admiten solicitudes hasta 1.º de Marzo próximo; no serán atendidas las de aquellos que no hagan constar dos años de práctica lo menos.

Nota. La plaza de Beneficencia, dotada en 4.000 reales, está interinamente servida por el médico del próximo pueblo de Berrueces, pero que este compromiso concluye en 1.º de Mayo; entonces se anunciará la vacante, y de suponer es que el elegido ahora de comun acuerdo entre los vecinos sea agraciado con ella. (67)

—La de médico-cirujano de Garrafe (Leon); su dotacion 750 pesetas pagadas de fondos municipales por la asistencia gratuita de los pobres y las igualas con los vecinos pudientes, que podrán ascender á 240 fanegas de trigo. Las solicitudes hasta el 8 de Marzo.

—La de médico-cirujano de Autillo de Campos (Palencia); su dotacion 500 pesetas por la asistencia gratuita de 18 familias pobres y las igualas con los vecinos pudientes. Las solicitudes documentadas hasta el 10 de Marzo.

—La de cirujano de Villasila y dos anejos (Palencia); su dotacion 30 cargas de trigo, casa gratuita y suerte de leña por la asistencia de todo el vecindario. Las solicitudes hasta el 8 de Marzo.

—La de médico-cirujano de Valdespina (Palencia); su dotacion 250 pesetas pagadas de fondos municipales por la asistencia gratuita de las familias pobres y 46 cargas de trigo pagadas en Setiembre por la de los vecinos acomodados. Las solicitudes hasta el 8 de Marzo.

MADRID.—1873.

IMPRENTA DE R. LABAJOS, CALLE DE LA CABEZA, 27.

ANUNCIOS NACIONALES.

Á LOS MÉDICOS.

Conocida es ya entre nosotros la eficacia de los *productos de nogal iodado*, preparados por el farmacéutico Pablo Fernandez Izquierdo, que han venido á reemplazar ventajosamente al jarabe de rábano iodado y á los aceites de bacalao. Las *afecciones escrofulosas* en todas sus formas y aspectos, y los *flujos de las señoras*, tienen ya en los *productos de nogal iodado* el agente terapéutico en todas las formas de aplicacion, del modo más grato y ménos incómodo.

Jarabe de extracto de hojas frescas de nogal iodado y Píldoras de id., 16 rs. frasco.

Pomada de id., frasco de 6 onzas, 24 rs.

Emplasto de id., paquete de una onza, 40 rs.

Inyeccion de extracto de hojas frescas de nogal iodado, frasco, 20 rs.

Inyeccion anti-bleorrágica de nogal al iodo, frasco, 20 rs.

El autor, Madrid, Ruda, 14, botica; hace rebaja á los farmacéuticos. (65)

ANTICATARRALES DE IZQUIERDO.

En Elixir ó en píldoras de la misma composicion y efectos y para gusto de los que prefieren los líquidos á los sólidos, y vice-versa. Se combaten con el mejor éxito todas las afecciones de la respiracion. *Sus propiedades son*: calmar la irritacion, extinguir la inflamacion de las membranas mucosas, normalizar los poros volviéndoles á sus funciones, facilitar la expectoracion y aplacar ó extinguir la tos, el asma y contener el flujo ó destilacion de las narices, boca y pecho. Frascos de Elixir de 20 y 10 rs. Cajas de píldoras de 20 y 10 rs. El autor, Madrid, Ruda, 14, botica.

En provincias al por menor los anticatarrales y iodados: Sevilla, Gradas de la catedral, botica: Cádiz, Jordan: Zaragoza, Rios: Valladolid, Huerta y Reguera: Palencia, Sadaba: Rioseco, Fernandez: Pamplona, Esparza, etc., etc. (65)

DERMATOLOGIA GENERAL

Y CLINICA ICONOGRAFICA

DE ENFERMEDADES DE LA PIEL Ó DERMATOSIS

por el Dr. D. José Eugenio Olavide.

Se han repartido hasta la entrega 40 de esta interesante obra, que se expende á 20 rs. una en las principales librerías y en casa de su editor, Exemo. Sr. D. José Gil Dorregarai, Preciados, 7, 2.º derecha. (P. P.)

OBRAS DE MEDICINA, CIRUJIA, FARMACIA, HISTORIA NATURAL Y OTRAS CIENCIAS,

QUE SE PROPORCIONAN Á LOS SUSCRITORES Á EL SIGLO MÉDICO,

con rebaja de un 10 por 100 de sus respectivos precios (Se venden en la Administracion de este periódico.)

TRATADO

DE

TERAPÉUTICA Y MATERIA MÉDICA,

por los Sres. A. Trousseau y H. Pidoux,

TRADUCIDO AL CASTELLANO DE LA OCTAVA EDICION,

POR EL DOCTOR DON MATIAS NIETO SERRANO.

Dos tomos gruesos en 8.º, 80 rs. en Madrid y 90 en provincias.

NIETO SERRANO.—*Bosquejo de la ciencia viviente, ó sea en sayo de enciclopedia filosófica*—Es un tratado completo de filosofía fundamental que comprende el análisis filosófica en general.—Un tomo en 4.º, 32 rs. en Madrid y 36 en provincias.

CAZEAUX.—*Tratado de Obstetricia*, traducido al castellano de la última edicion, y aumentada con notas; dos tomos en 8.º, edicion compacta con láminas finas y 52 figuras intercaladas, 52 rs. en Madrid y 60 provincias.

MASSE.—*Atlas de anatomía*, cuarta edicion con 143 láminas preciosamente grabadas, que comprenden multitud de figuras, 80 rs. en Madrid y 90 en provincias.

El mismo con láminas iluminadas, 160 rs. en Madrid y 180 en provincias.

CAZENAVE Y SCHEDEL.—*Tratado práctico de las enfermedades de la piel*, traducido de la cuarta edicion por D. Manuel Anton Sedano; un tomo en 8.º con 10 láminas finas iluminadas, que representan todos los géneros y las principales especies de las enfermedades de la piel, 36 rs. en Madrid y 40 en provincias.

ATLAS DE OBSTETRICIA

DE F. J. MOREAU.

Publicado en Paris, con explicaciones en castellano.

Consta de 60 láminas de gran tamaño, que representan la forma normal, diámetros y vicios de conformacion de la pélvis y órganos sexuales de la mujer; la embriología, el desarrollo del feto, todos los tiempos del parto natural y del artificial en las diversas posiciones, la version, la extraccion con el fórceps, etc., etc.

Es la obra más completa y esmerada en su género que se conoce, y sirve de complemento á todos los tratados de obstetricia y de útil auxiliar á los que se dedican á la práctica de los partos.

Un tomo encuadernado á la holandesa. En negro 120 rs., é iluminado 300.

CHOMEL.—*Tratado de patología general*, traducido de la última edicion, aumentado con muchas notas y con un extenso extracto de la *Patología general* de Dubois, por el doctor en medicina D. Francisco Mendez Alvaro. Un tomo en 4.º mayor, á dos columnas, en Madrid 20 rs., provincias 24.

ATLAS DE ANATOMÍA DESCRIPTIVA

DEL CUERPO HUMANO

POR LOS SRES. BONAMY Y BEAU,

publicado en Paris, con explicaciones en castellano.

Las láminas de anatomía de Bonamy son bien conocidas por el esmero y aun lujo con que se hallan ejecutadas. Copiadas del natural con una exactitud y una verdad sorprendentes, son un guía fidelísimo para los estudiantes y para los prácticos que quieran recordar de pronto los pormenores de una region ó de un órgano donde necesiten operar. El tamaño de casi todas las figuras es mitad del natural.

Enfrente de cada lámina se halla una explicacion razonada, la cual por consiguiente no es una simple nomenclatura de los objetos que representa la estampa, sino un complemento de la descripcion que consigo lleva el dibujo mismo. Antes de todo se indica, siempre que se conceptúa necesario, el modo como se ha preparado en el cadáver la region que se presenta á la vista.

El orden de la exposicion es el adoptado por Cruveilhier en su tratado de anatomía descriptiva.

Tomo I. Aparato de la locomocion (Osteología, Sindesmología, Miología y Aponeurología), 84 láminas en 4.º mayor, encuadernadas á la holandesa: en negro, 160 rs.; iluminadas, 320.

Tomo II. Aparatos de la circulacion (corazon, arterias, venas, vasos linfáticos y sus relaciones con los nervios y visceras), 64 láminas en 4.º mayor, encuadernadas á la holandesa: en negro, 120 rs.; iluminadas, 240.

TRATADO COMPLETO

DE PATOLOGIA INTERNA,

POR LOS SEÑORES MONNERET Y FLEURY.

Traducido y aumentado por los editores de la Biblioteca escogida de Medicina y Cirujía.

En este tratado se estudian las enfermedades internas con toda la extension que se puede apetecer: se exponen y citan todos los hechos y opiniones que se encuentran en los autores antiguos y modernos; se hace una critica imparcial de todo lo que se ha escrito hasta el día; en una palabra, se presentan al lector todos los datos necesarios para juzgar con acierto y para saber cuanto se ha dicho acerca de cada enfermedad. Esta obra suple á una biblioteca completa de patología interna. Nueve tomos en 4.º á dos columnas, 280 rs. en Madrid y 300 en provincias.

RECOMENDAMOS A LOS SEÑORES MÉDICOS DE ESPAÑA.

el empleo de un precioso medicamento, llamado ELIXIR TÓNICO ANTI-FLEGMÁTICO,

PREPARADO SEGUN LA FÓRMULA

DEL **DR. GUILLIÉ,**

CABALLERO DE LA LEGION DE HONOR, ETC.

Este Elixir no es un remedio secreto; ha sido aprobado por la Academia nacional de Medicina de París después de analizado por tres de sus miembros, los Sres. Ossian Henry, químico ordinario de la Academia para esta clase de análisis; Chevalier, profesor de la Escuela superior de Farmacia de París; y Lassaigne, profesor de química de la Escuela de Veterinaria de Alfort.

En dosis de dos ó tres cucharadas, este Elixir purga suavemente y sin cólicos; una cucharadita, antes ó después de la comida, procura una digestión fácil y confortante.

La preciosa cualidad de ser siempre igual la dosis de la parte medicamentosa, lo ha hecho adoptar por los médicos más distinguidos de todos los países.

No debilita sino que fortalece al enfermo.

Es soberano contra toda clase de calenturas, contra las epidemias de disentería, las fiebres pantanosas, fiebre amarilla, cólera morbus: en fin, contra todas las enfermedades en que se reconoce necesaria una derivación hacia el tubo intestinal.

Este Elixir fué en otro tiempo la propiedad de dos interesados, el Sr. Paul Gage y el Sr. Dupont, farmacéuticos de París.

Hoy día el Sr. Paul Gage es el único propietario de la fórmula del Sr. Dr. Guillié y del derecho de vender el Elixir anti-flegmático, preparado según dicha fórmula.

Véndese este medicamento, en Madrid, por mayor, en la Agencia franco-española, calle del Sordo, 31; por menor, en las farmacias de los Sres. Sanchez Ocaña, Escolar, Moreno Miquel y Ortega.

En Provincias, los depositarios de Alicante, Sr. Bellido.—Alcoy, Sr. Alfonso.—Almería, Sr. Gomez Talavera.—Antequera, Sr. Mir de los Rios.—Albacete, Sr. Martinez.—Barcelona, Señores Borrell hermanos.—Badajoz, Sr. Gimenez.—Bejar, Señor Rodriguez Martin.—Burgos, Sr. La Hera.—Cáceres, Señor Salas.—Cádiz, Sr. Jordan.—Cartagena, Sr. Germes.—Ciudad-Real, Sr. Rueda.—Córdoba, Sr. Avilés.—Coruña, Sr. Moreno.—Granada, Señora Viuda de Vazquez y Godoy.—Lugo, Sr. Rodriguez Cortés.—Málaga, Sr. Prolongo.—Murcia, Sr. Serrano.—Oviedo, Sr. Diaz Argüelles.—Palencia, Sr. Fuentes.—San Sebastian, Sr. Armentia.—Sevilla, Sra. Viuda de Troyano.—Toledo, Sr. Martin y Duque.—Valencia, Sr. Marin.—Valladolid, Sr. Gonzalez y Reguera.—Vigo, Sr. Aguilar, Monserrat.—Vitoria, Sr. Fernandez de Arellano.—Zaragoza, Sres. Rios hermanos.

40 AÑOS

DE EXISTENCIA.

CAPSULAS DE RAQUIN

APROBADAS por la Academia de Medicina de París.

Extracto de la relacion aprobada por unanimidad por la Academia.

Las Cápsulas glutinosas de Raquin se toman con facilidad.—No producen en el estómago ninguna sensacion desagradable; ni acedos, eructos, como sucede frecuentemente con las demás preparaciones de copáiba, incluso con las cápsulas gelatinosas.

Su eficacia no ofrece ninguna excepcion.—La Academia ha hecho la experiencia con más de 100 enfermos y obtenido 100 curaciones.

Con dos frascos ha bastado en la mayor parte de los casos.—PARIS, 78, rue Faubourg Saint-Denis, y en todas las boticas en donde se encuentra igualmente EL VEJIGATORIO Y PAPEL DE ALBESPEYRES.

EN MADRID, Agencia franco-española, Sordo, 31, y Sres. M. Miquel, S. Ocaña, Escobar y Ortega.

PILDORAS DE BLANCARD

con ioduro de hierro inalterable

APROBADAS POR LA ACADEMIA DE MEDICINA DE PARIS

Contra las afecciones Escrofulosas, la Clorosis, la Anemia, la Amenorrea, etc.

N. B.— El ioduro de hierro impuro ó alterado es un medicamento infiel, irritante. Como prueba de pureza y autenticidad de las verdaderas Pildoras de Blancard, exijase nuestro sello de plata reactiva y nuestra firma adjunta, estampada al pie de un rotulo verde. Desconfiar de las falsificaciones.

Se encuentran en todas las Farmacias.

Blancard

Farmacéutico,
rue Bonaparte, 40, Paris.

VIN DE CHASSAING

CON PEPSINA Y DIASTASA.

Informe favorable de la Academia de Medicina el 29 Marzo 1864.

Los médicos comprenderán la necesidad que habia de reunir en un mismo expiciente la pepsina, que no tiene otra acción que sobre los alimentos azoados tiene su auxiliar natural la diastasa, que convierte en glicosa los alimentos feculentos, haciéndolos así propios á la nutrición. Esta preparacion, capaz de disolver la masa completa de alimentos, dará los mejores resultados contra las Digestiones difíciles ó incompletas.

Lienteria.—Diarrea.—Vómitos de las mujeres embarazadas.—Enflaquecimiento.—Consuncion.—Males del estómago.—Dispepsias.—Gastralgias.—Convalecencias lentas.—Pérdida del apetito, de las fuerzas...

Paris, 2, rue de la Coutellerie (antes 2 avenue Victoria) y en las mejores farmacias.—En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, 31, Sordo.—Por menor, sus depositarios.

ENFERMEDADES DEL PECHO HIPOFOSFITOS DEL D^r CHURCHILL

JARABE DE HIPOFOSFITO DE SOSA
JARABE DE HIPOFOSFITO DE CAL
PILDORAS DE HIPOFOSFITO DE QUININA

CLOROSIS, ANEMIA, OPILACION

JARABE DE HIPOFOSFITO DE HIERRO
PILDORAS DE HIPOFOSFITO DE MANGANESA

TOS, BRONQUIOS, CATARROS

TABLILLAS PECTORALES DEL D^r CHURCHILL

Se advierte a los enfermos que deben esijir los frascos cuadrados, con la firma del Doctor Churchill, e la marca de fabrica de M. SWANN, farmacéutico-químico, 12, rue Castiglione, PARIS — Precio: Los Jarabes, 4 francos cada frasco en Francia. Las Tablillas, 2 francos.

En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31.—Por menor, señores Borrell, hermanos; Moreno Miquel, Escolar, Sanchez Ocaña, Ulzurum y Ortega.

ENFERMEDADES DE LA PIEL

LOS GRÁNULOS
y el jarabe de hidrocotila asiática

DE **J. LEPINE,**

farmacéutico en jefe de la marina en Pondichery.

Son, según el DR. CASENAVE, médico del hospital de Saint Louis, el remedio más eficaz contra las afecciones rebeldes de la piel: *exema, psoriasis, líquen, prurigo, empeines*, etc., etc.

Depósito general: Paris, rue d'Anjou, Saint Honoré, 56, y para la venta al por mayor, 99, rue d'Aboukir. En Madrid, Agencia franco-española, Sordo 31; por menor, Sres. J. Simon, Borrell, hermanos, S. Ocaña, M. Miquel, Escolar, Ortega y Rodriguez Hernandez.

JARABE de RABANO IODADO-FERRUGINOSO

DE E. FORNIER.

FARMACÉUTICO, presidente de la Sociedad de Farmacéuticos de París.

La sustancia orgánica vegetal de plantas antiescorbúticas hallase combinada natural y artificialmente en este jarabe con el iodo y el hierro.—Es tan íntima esta combinación que para encontrar los elementos minerales es preciso antes quemar la materia orgánica, participando del hierro, del iodo y de las plantas antiescorbúticas y amargas: empléase contra la anemia, las manifestaciones escrofulosas, tuberculosas y escorbúticas, la clorosis y especialmente en la medicación de los niños débiles, raquíticos, estrumosos, etc. etc.

Cada cucharada contiene 8 centigramos de iodo y de hierro.

JARABE DOSADO DE RABANO IODADO.

DE E. FORNIER

Este jarabe perfeccionado contiene el iodo en el estado de combinación orgánica. De un gusto muy agradable, es eminentemente eficaz para combatir las enfermedades inherentes a la diatésis estrumosa y escrofulosa. Cada cucharada contiene 3 centigramos de iodo,

E. FOURNIER, 56, rue d'Anjou Saint-Honoré, Paris.

En España en todas las buenas farmacias.

JARABE PECTORAL DE PIERRE LAMOUROUX,

FARMACEUTICO, rue Vauvilliers, 45. PARIS.

ANTIGUA CALLE DU FOUR, SAINT-HONORÉ, CERCA LA IGLESIA SAINT-EUSTACHE.

Los célebres médicos de París Sres. Chomel, Luis Gendrin, etc., recomiendan en sus clínicas el JARABE PECTORAL DE LAMOUROUX, y en sus obras mencionan las curaciones que con él han conseguido. Constitúyese en agente terapéutico la prontitud con que ataja las bronquitis más intensas. Cura las enfermedades más graves del pecho, esto es, la coqueluche, los accesos de asma, los catarros agudos ó crónicos, la tisis en su principio.—Precio en España, 44 rs. el medio frasco.—Venta por menor en Madrid, farmacias de los Sres. Moreno Miquel, Borrell hermanos, Sanchez Ocaña, Escolar.—La Agencia franco-española, 31, calle del Sordo, sirve los pedidos.

ROB BOYVEAU LAFFECTEUR

Autorizado en Francia, en Austria, en Bélgica y en Rusia.

El Rob vegetal Boyveau Laffeteur es el único autorizado y garantizado legítimo por la firma del doctor GIRAudeau de SAINT-GERVAIS. De una digestión fácil, grato al paladar y al olfato, el Rob está recomendado para curar radicalmente las enfermedades cutáneas, los empeines, los abscesos, las úlceras, la sarna degenerada, las escrófulas, el escorbuto, pérdidas, etc.

Este remedio es un específico para las enfermedades contagiosas nuevas, inveteradas ó rebeldes al mercurio y otros remedios. Como poderoso depurativo, destruye los accidentes ocasionados por el mercurio, y ayuda a la naturaleza a desembarazarse de él, así como del iodo, cuando se ha tomado con exceso.

Depósito general, en la casa del doctor GIRAudeau de SAINT-GERVAIS, Paris, 12, rue Richer.—En Madrid: José Simon, Borrell, hermanos, J. Moreno Miquel, Ulzurum, Saavedra, Ferrer y Compañía.

PILULES DE HOGG

1.º PILDORAS NUTRIMENTIVAS DE PEPSINA ACIDIFICADA.

Para curar las afecciones gastricas dispepticas etc..... y para todas las ocasiones en que la digestión sea difícil ó imposible.

2.º PILDORAS DE PEPSINA UNIDA AL HIERRO REDUCIDO POR EL HIDROGENO, para curar las enfermedades cloróticas y todas las afecciones que de ellas dependen (pérdidas blancas, colores pálidos, menstruación difícil) y también para fortalecer los temperamentos debilitados.

3.º PILDORAS DE PEPSINA UNIDA AL PROTO-YODURO FERROSO INALTERABLE, para curar las enfermedades escrofulosas, linfáticas, la tisis, la caquexia clorótica y las afecciones atónicas generales de la economía.

Estas tres preparaciones se venden exclusivamente en frascos y medios frascos triangulares, con la garantía del sello y de la firma de Th.—Paul Hogg, farmacéutico químico, rue Castiglione, 2, a Paris; y en todas las buenas farmacias de Francia y de Europa.

El precio en Paris, está indicado sobre cada frasco. Depositarios: En Madrid, por mayor Agencia franco española, 31, Calle del Sordo; por menor, Borrell hermanos, Escolar, Sanchez Ocaña y Moreno Miquel.

En provincias los depositarios de la Agencia franco-española.

JARABE Y PASTA DE BERTHE A LA CODEINA.

Estas preparaciones (inscritas, honor muy raro, en el Codex oficial francés) experimentadas por los médicos más eminentes de España, Francia, Inglaterra, Austria y de los países de Ultramar, ocupan un lugar excepcional entre los sedativos y los pectorales los más ventajosamente conocidos.

Depósito, en todas las farmacias de Francia y del extranjero. En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, sus depositarios.

VIN de QUINQUINA FERRUGINEUX de MOITIER

preparado con vino de Málaga y pirofosfato de hierro, por A. F. Moitier, médico y farmacéutico de primera clase, ex-presidente de la Academia de Artes y Oficios, Ciencias industriales de Paris.—Medalla de oro en 1853.

Este vino ha sido preconizado por toda la prensa medical como el tónico más poderoso empleado para curar la clorosis, la anemia, las pérdidas blancas, la pobreza de la sangre, los males del estómago, las palpitaciones, etc. Fortalece los temperamentos linfáticos de los niños, excita el apetito de los ancianos y devuelve a la sangre empobrecida su composición primitiva.

Depósito general: Paris, 44, rue des Lombards E. Laurencel, farmacéutico droguista.—Precio en España, 22 rs.

En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, 31, calle del Sordo.—Por menor, Sres. Moreno Miquel, Borrell hermanos, Escolar, Sanchez Ocaña y Ortega.

ESENCIA ETHEREA BALSAMICA

Es el tónico externo por excelencia, como la quina el tónico interno: utilísima a los niños y personas débiles; en fricciones cura los dolores neurálgicos y reumáticos. Además sirve como agua para el tocador, por ser muy higiénica y de un perfume muy agradable. Paris, farmacia Le Roy, 43, rue d'Antin. Exigir la firma T. Leroy. Precio, 24 rs. Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Sres. Borrell, hermanos, Miquel, Escolar, S. Ocaña y Ortega.

PILDORAS PURGANTES

DEL

DR. DEHAUT.

Al contrario de los antiguos purgantes, estas pildoras no purgan bien si no se toman y digieren con los mejores alimentos y las bebidas más fortificantes, tales como vino, café y té.—Para purgarse con estas pildoras, cada cual elegirá la hora y la comida que más le convengan, según sus fuerzas, su apetito ó sus ocupaciones.

LA AGENCIA FRANCO-HISPANO-PORTUGUESA

DE

D. C. A. SAAVEDRA.

Establecida desde 1845 con casas propias en Madrid, 31, calle del Sordo (antes Exposición extranjera, calle Mayor, 10); en Paris, 55 rue Taitbout.

Se encargará de representar en esta capital ó en cualquiera otra a los señores médicos españoles para sus negocios científicos, literarios ó comerciales.

Su práctica es larga (treinta años) y sus relaciones personales con las Academias de medicina extranjeras inmejorables.

También se encargará de comprar por su cuenta los libros, instrumentos, aparatos, muebles especiales ú ordinarios, etc.

VINO DE COCA
4 Fr.
botella en Paris.

ELIXIR ET VIN
DE JOSEPH BAIN
ALA COCA DU PEROU

ELIXIR DE COCA
3 y 6 Fr.
frasco en Paris.

Tónico, nutritivo, reconstituyente.

Este nuevo remedio, del cual es inventor el Sr. J. Bain, produce, según los doctores Reis, Moreno y Maiz, Unanice Richelot, Trouseau, Mantegazza, etc., maravillosos resultados contra la dispepsia, la gastralgia, la atonía de las vías digestivas, la debilidad, la pérdida de las fuerzas de los ancianos y de los tísicos, el agotamiento, las convalecencias largas y difíciles, la atonía en las mujeres y los niños, la diabetes, la albuminuria, las perlesias musculares, desórdenes nerviosos, ciertas afecciones mentales, la melancolía.—En una palabra; este es el tónico y el estimulante más poderoso que conocemos.—Conviene igualmente en todos los casos en que la quina es ineficaz.

PASTILLAS Y HOJAS DE COCA, DE J. BAIN.

Depósito general E. Fournier et Compagnie, 56, rue d'Anjou Saint-Honoré, Paris.
En España en todas las buenas farmacias.

TELA VEJIGATORIO ADHERENTE.

(VJIGATORIO ROJO DE LEPERDRIEL).

Esta tela, la primera conocida en Francia, la más apreciada por las celebridades médicas, data de 1824.

Ha obtenido las más altas recompensas.

Exigir la verdadera marca de fábrica con divisiones métricas, y la firma Leperdriel.

Venta por mayor, Paris, 54, rue Sainte Croix de la Bretonnerie. Madrid, Agencia franco-española, Sordo, 31. Por menor, Sres. M. Miquel, Sanchez-Ocaña, Escolar y Ortega.

TRASPORTES

DE MADRID A CUALQUIERA CIUDAD DE EUROPA. AGENCIA FRANCO-ESPAÑOLA.

EN MADRID, 31, CALLE DEL SORDO.—EN PARIS, 55, RUE TAITBOUT.

Cerca de treinta años hace que establecimos una tarifa de precios fijos y bajos para los trasportes internacionales.

OCHO años, ó sea hasta la inauguración del ferro-carril del Norte, fuimos representantes de las compañías de los ferro-carriles de Madrid á Zaragoza y á Alicante, y de Paris al Mediterráneo para su tráfico internacional.

Nuestra práctica es, pues, larga y antigua la confianza que nos han dispensado á la vez estas compañías, todo el comercio y los particulares.

Tres peligros ofrecen los trasportes: 1.º Recargos de aduanas por declaraciones inexactas. 2.º Retrasos perjudiciales en la entrega de los bultos. 3.º Pérdidas de cajas ó encargos que originan pleitos largos y casi siempre onerosos.

Nuestra clientela sabe que nuestro concurso conjurará estos peligros y garantiza la verdad de nuestros precios.

Nuestra tarifa por grande y pequeña velocidad entre Paris y Madrid y vice-versa, comprende todos los gastos accesorios, excepto los de aduanas—desde el domicilio del remitente hasta el domicilio del destinatario.—Solo agregamos los de aduana á la salida de una nación y entrada en la otra.

La Agencia franco-española se encarga también, desde 1845, de abrir créditos en el extranjero, de exportaciones é importaciones, de la toma y venta de privilegios, de la inserción de anuncios, de suscripciones, etc., etc.

GRANA DE MOSTAZA BLANCA DE SALUD.

Las observaciones clínicas han demostrado hace mucho tiempo las saludables propiedades de este eficaz producto, que sin medicación cura las gastritis, gastralgias, dispepsia y enfermedades del hígado y de la piel, etc. Hace cerca de medio siglo, que su boga es europea.—Precio, 9 rs. el paquete de 1/2 kilógramo.—Véndese en Madrid y provincias en casa de los depositarios de la Agencia franco-española, 31, calle del Sordo, la cual vende por mayor y trasmite los pedidos.

COMISIONES EXTRANJERAS.

Desde 1845 la Agencia franco-española, en Paris, 55, rue Taitbout; en Madrid, 31, calle del Sordo, se consagra, entre otros negocios, á las comisiones entre España, Francia, el resto de Europa y América.

Sus mejores garantías y referencias consisten en veintiseis años de práctica, de grandes compras, y por lo tanto de relaciones inmejorables con las fábricas.

ALCOHOL DE MENTA DE RICQLES.

Esencialmente confortante, de un gusto y olor muy agradables, goza desde hace 30 años de una grande popularidad en Francia.

Es soberano contra las fatigas de estómago, la bilis, calma los nervios, disipa los dolores de cabeza, combate las neuralgias y favorece las digestiones más penosas.

Purifica la sangre, facilitando su circulación; fortifica los intestinos, corta los vómitos, la diarrea, los cólicos, las opresiones y aturdimientos. Precio 12 rs. Véndese en Madrid y provincias en casa de los depositarios de la Agencia franco-española, calle del Sordo, 31.

ELIXIR

ANTI-REUMATISMAL, DE SARRAZIN-MICHEL, DE AIX (Francia).

Curación segura y pronta de los reumatismos agudos y crónicos, como también de la gota, lumbago, ciática etc. etc.

Precio en Francia, 40 francos el frasco. En general basta con un frasco.

Depósito en Paris, casa de M. M. DORVAULT Y COMPAGNIE.

PHILIPPE LEFEVRE Y COMPAGNIE y en casa de los principales farmacéuticos de todas las ciudades.

En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31: por menor, á 44 rs. Sres. Moreno Miquel, Arenal, 2; Escolar, plazuela del Angel, 7; Sanchez Ocaña, Príncipe, 43, y Ortega, Leon, 43.

ACEITE DE HIGADO DE BACALAO, FERRUGINOSO DE VEZU.

Alimento tónico y reconstituyente para las personas linfáticas y débiles. Véase informe favorable de la Academia de Medicina de Paris. (Sesión del 31 de Agosto 1858).—Precio, 24 y 44 rs. frasco.

PÍLDORAS DE VEZU.

de ioduro de hierro con manteca de vacas.

Específico eficaz contra las afecciones linfáticas, cloróticas, anémicas y sifilíticas antiguas.

Nueva combinación inalterable, cuya acción suave contrasta con lo amargo de otras preparaciones de ioduro de hierro obtenido con el agua que las altera.—Precio, 45 reales.

TENIFUGO DE VEZU.

Preparación de un éxito seguro para expeler las tenias ó lombriz solitaria. Lyon (Francia) Vezu, Cours Morand 5. Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31: por menor, Sres. Borrel hermanos, M. Miquel, Escolar, S. Ocaña y Ortega.

PÍLDORAS ANGÉLICAS DE ANDERSON.

Estas píldoras, cuya reputación es antigua, no contienen más que sustancias vegetales, y pueden reemplazar con superioridad incontestable á todos los demás purgantes: son facilísimas de tomar, sobre todo en los viajes. Convienen soberanamente en las enfermedades agudas, las indigestiones, estreñimientos, obstrucciones, etc.—Tomadas en pequeñas dosis antes de cada comida, una sola píldora basta, sin otra preparación, para favorecer la digestión, restablecer el apetito y las funciones del estómago, y disipa los dolores de cabeza y los vértigos.—Precio, 10 reales.

Véndese en Madrid y provincias en casa de los depositarios de la Agencia franco-española, 31, calle del Sordo, la cual vende por mayor y trasmite los pedidos.

Á LOS SRES. FARMACEUTICOS.

La Agencia Franco-Española, calle del Sordo, 31, bajo, sigue recibiendo como siempre de los especialistas de Paris y directamente los medicamentos extranjeros más afamados y aprobados por las primeras Academias del mundo. Los farmacéuticos de Madrid y provincias encontrarán un surtido excelente á precios y condiciones las más ventajosas.